



El 72 aniversario de la restitución del territorio de la tribu yaqui bien merecería una segunda restitución que recupere las cuchillas, el agua que le falta (y que nunca se la ha dado) y, sobre todo, las tierras que ahora están rentadas y que no contribuyen a acabar con una pobreza que ofende por la riqueza sobre la que se encuentra.

Director: Alejandro Valenzuela Vícam, Sonora. Noviembre, 2013 Año 6 No. 74 Precio: \$10.00

El 72 aniversario

P. 4

Restitución de tierras a la tribu yaqui



Foto: Armando Sánchez

Vícam Switch, el regreso...

Sin Carreta, y sin muchos Rollos de Nerón, pero con mucho Veneno

Tosalcawi

Por Marcial Guerrero Tosalcawi

Ya extrañaba yo esa oportunidad tan grande de poder decir cosas y que la gente te lea. No le hace que al rato nos lluevan los insultos porque pues ni modo de decir algo que le suene bonito a todos. A alguien le tiene que caer pesado algo porque como dice el Chevolín, al que le cae le duele. Felicito infinitamente al equipo del *Vícam Switch* que hizo posible este regreso con gloria de este medio de comunicación que ninguna duda cabe es de las comunidades yaquis sin distinción de raza, ni de religión, ni de ideología ni de todo lo demás como el sexo, el color, la edad y la condición social. Aquí, como ya lo han dicho muchas veces, el que no escribe es porque no quiere. Yo por ejemplo, que no soy nadie importante (ni lo quiero ser, porque los importantes se echan a perder), agradezco mucho poder transmitir por este medio mis humildes opiniones, aunque luego me llueva. Yo sé que un medio de comunicación como este, que se nota a leguas que no está vendido porque siempre anda en las últimas, necesita del apoyo de mucha gente. Vi en el Facebook que lanzaron una convocatoria para vender 500 suscripciones para que el periódico no ande dándole gusto a esos que disfrutaban con su desaparición, pero hasta donde sé, muchos de los que dijeron que sí, a la hora de la hora no dijeron ni pío. Como los compas del Círculo de Vícam son bien aferraditos, seguramente seguirán adelante a pesar de las penurias. YO por mi parte me arranqué con los camaradas que conozco y casi a producto de gallina les saqué los 150 morlacos de la suscripción a una docena de ellos. Espero que eso me dé derecho de expresar aquí mis sentires... Y ya que estoy encarrerado, empezaré con ese lamento borincano tan común en Vícam y sus alrededores sobre la delincuencia, que ya es una de los más nobles oficios de por aquí. Ahora peor que los narcos llegaron ya y llegaron bailando chachachá al ritmo de horrendas pistolotas que nomás las enseñan por las ventanas de sus carros como

para que la gente agarre la onda y no diga esta boca es mía. Yo les digo a esos próceres del rompimiento de la (inexistente) ley que no es necesario tanto despliegue de masconería, que basta con que vayan a intimidar a los policías y soldados de la cuarta zona para que la plaza sea tan suya como lo ha sido desde que llegaron. Dicen los lengua larga que los malosos llegaron atraídos por el estado de excepción que hay aquí, esa falta de ley y orden garantizada por los usos y costumbres y recrudescida por el bloqueo de la carretera. Ya hasta estoy pensando en ir a echar una buena lebra con el Mario o con Tomás porque como que se vería más bonito que el bloqueo trajera una mejora de la situación del pueblo y de los pueblos. Por ejemplo, que los meros macuarros del otro lado de la vía se encarguen de poner en orden la autoridad. Allá en Guaymas se mueren por que se establezca aquí una autoridad municipal para que el comisario realmente mande y no sea como el que hay ahora. “¿Qué soy – me preguntó Lucio Jiménez, el actual comisario– una figura decorativa?” Y me le quedé viendo como buscando en él la cosa decorativa. Pues ni eso, le dije y mejor me fui. Pero yo opino que los yaquis deben gobernar su territorio de todo a todo y eso incluye que hagan valer las leyes porque los usos y costumbres son muy buenos, para nosotros, pero no tienen nada qué ver con que un cabrón te robe y que no haya nadie que lo meta en cintura. Si los líderes de Vícam y especialmente las autoridades tradicionales pusieran orden estoy seguro que hasta a los yoris les iba a gustar. No se nos debe olvidar que esos yoris son de nosotros y también tienen derecho a vivir tranquilamente haciendo lo que hacen todos los días que es trabajar y ganarse la vida. De allí en fuera, la tierra y el agua y lo que hay en ellas es de nosotros y tenemos derecho a gobernarnos solos... Por cierto, a propósito de eso de gobernarnos solos, ya pasaron tres años de que Padrés vino a la Loma de Guamuchil a prometer 21 puntos y creo que el único que ha querido cumplir es el que nadie le pidió, el del indión que están

construyendo allá. Parece ser que ahora tienen cosas más importantes en qué entretenerse porque no hay hablado del asunto. Ya de pérdida deberían de cumplir con las 15 mil hectáreas de riego que prometió abrir, aunque sea para que las renten porque al menos eso traerá algunos ingresos a la muy traqueteada economía de muchas familias que andan en la chilla. Y pues bueno, nos vemos en el panteón, en el desfile del 20 y cuando nos encontremos en la calle principal... Y por favor, para que no vuelva a suspenderse el *Vícam Switch* compren una suscripción que nomás vale 150 pesos por todo el año.

No quiero despedirme sin antes decir que lamento mucho de verdad la muerte del Nefy. No lo traté mucho, pero hasta donde sé era una gran persona, muy inteligente, escribía de manera envidiable y además componía esas bonitas canciones que el Lino se la lleva cantando allá en los álamos de Casas Blancas y que hasta Su Majestad La Brisa ha grabado. Recuerdo así de memoria “con qué te bañas, morena”, “de Vícam soy” y “el Machilito”, esta última cantada en repetidas ocasiones por el mismo Nefy durante los días que duró el Encuentro de Comandante Marcos allá en Vícam. Quiero desearles a sus hijos (Altayra, Oliver y Brayan y también a la Sandrita y a Gerardo Robeto) una pronta resignación por esa pérdida tan lamentable. Quiero también dar mis condolencias a la profesora Sandra ya que lo cuidó con mucho amor durante su convalecencia. La última vez que vi al Nefy caminando fue allá en el puente del canal (creo que estaban reunidos en la casa del Teco) y me platicó que habían ido a Guaymas a comer con Martín y que de regreso habían estado platicando con el Paco Taibo II que andaba aquí recogiendo información para escribir su libro sobre los yaquis. A los días cayó en cama y ya no se levantó. El 20 de septiembre, como dijera Alberto Cortés, se quedó dormido y ya no despertó. Que descanse en paz este gran trovador, poeta y periodista.

El Círculo de Vícam
productor, editor y distribuidor del



Vícam Switch

Director:

Alejandro Valenzuela

alexval@vicamswitch.com

Neftalí Osuna Reyna

(In Memoriam)

Armando Sánchez

Francisco Salomón

Octavio Montiel

Eusebio Valdez Mexía

Teodoro Buitimea

Arcelia Ochoa Pérez

Rubí Edith Landeros Pineda

Anabel Montiel

Alejandra Molina Salomón

Verónica Castillo

Eric Félix

Diego Enrique Rodríguez Landeros

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Juan Diego González

Raymundo F. Valenzuela Piña

Marcial Guerrero Tosalcawi

Representante Legal:

Lic. Javier Carrasco Valenzuela

Diseño de Internet:

Axel Valdez

www.paskola.com

Contacto:

redaccion@vicamswitch.com

Visitenos en:

www.vicamswitch.com

Facebook y Twitter:

@vicamswitch

Veneneando

Por Francisco Salomón Michel

Apreciable y respetables lectores, muy buenos días. Dada la contumacia o terquedad, para que mejor lo entiendan, de nuestro director, el *Switchivicam* cabalga de nuevo, pues hace como un bloqueo de seis *mezquites* (meses) que no nos mirábamos, o mejor dicho, no la cotorreábamos en esta columneja vaciladora, y gracia a los lectores y lectoras que jalaron con la campaña de suscripciones aquí estamos de nuevo para informarles lo que pasa sucede u acontece en nuestro pueblo y demás comunidades. Vamos a hacer un breve comentario, nomás para no dejarlo pasar desapercibido, en relación con el cañonazo de babosadas revuelto con pendejadas e improperios que le lanzaron al Teco, alias el director de este periodicucho, por un asqueroso sujeto como dicen los partes policíacos, y que nosotros lo rebautizamos como “el Tapado” (vulgo: detractor anónimo y, lo más gacho y cobarde de esta onda, es que se apropió de uno de los espacios de las redes, el Facebook) que utiliza la los hermanos de raza, los Yaquis, pues según que para defender sus derechos, vomita sus calumnias e intrigas. Dejaremos pues al Dios Cronos, al tiempo, para que él de la razón al respecto: Mejor ahí le paramos pues no tiene caso estar dedicándole tiempo a este tipo de personas pues es igual que lo mismo, que lanzarle margaritas a los cerdos, punto y enterado y fuera...

Cambiando de tema y de latitud, allá en el *DeeFe*, *mano*, ya va estar más cabrón que bonito para la raza pegar de gritos contra las injusticias de la clase gobernante con esa jalada que sacaron para disolver (léase reprimir) las diferente manifestaciones de protesta de la sociedad. Según se sabe, esa ley o el mentado protocolo de control de multitudes, autoriza a todos los chotas, policías, tiras, cuicos, gendarmes, guaruras y demás semovientes, para usar armas de fuego contra los que ellos consideren más picudos; y para desintegrar o desbaratar bolas o manifestaciones van hacer uso de sustancias químicas como el ya usado gas pimienta y otros

menjurjes que se les antoje. Así es que el jefe de gobierno, Miguel Ángel *Maicer*as, perdón, Manceras, tal vez se vio obligado a acatar las órdenes del presidente Copetón y tubo que enseñar su colmillo represor. Y como dice la canción, ¿y a cambio de qué? Pues nomás que le van a echar más chelines al presupuesto de egresos del año de enfrente. Y ni modo que sea truco, en la *polaca* todo se arregla con lana, y a Miguelito, por más de izquierda que se la dé, también le gusta el mambo (¡Aññiil!, dijo el Caruy).

Y a otra cosa mariposa. Hablando de mujeres y traiciones, les comentamos que nos pasaron el rollo por lengua directa que para el 17 de enfrente doña Clotilde (la Coty) Martínez Figueroa va andar arañando sus primeros bien vividos y bebidos 80 *añucos*. Que ese día, nos dijo la popular Coty, iba a echar las “destas” por la ventana y que iba armar un buen refuego con sus múltiples amistades. Para que vaya haciendo tiros de calentamiento y dé inicio el guanguero-party, le enviaremos una docena de misiles Pacifico light bien frígidos (¡Saluuud! y muchas felicidades mi Coty por tu cumpleaños).

Dice mi asesor grillo en asuntos étnicos que él cree que el *Pagres* se equivocó y confundió a indios yaquis con los indios *mazahuas* (por eso de que quiere más agua). También nos comentó que en la reciente visita que hizo el titular de gobernación a nuestro estado, en una platica informal que sostuvo con el gober, éste le preguntó, dado su origen oriental, que si cómo se decía Guillermo en chino. “Te chin-go tu-awa”, le contestó a quemarropa el ministro Chong.

A propósito de esta importante secretaría, dicen los rumorólogos que es muy probable que le pidan la bola al actual secretario para subir a la loma de las responsabilidades al desbigotado oriundo de Villa Juárez para que vaya agarrando campo en primera fila para la grande.

Que buena manita de gato le dieron a la plaza; le metieron cableado nuevo para arreglar la luz, podaron los

arboles y el zacate y se le hizo una buena talacha, y hasta a Don Benito Juárez le dieron una buena *chainiada*, lo mismo que a la biblioteca. Así, quedó muy bonito el escenario donde se presentó el grupo internacional *Viva la Gente*. Los del Club Rotario de Guaymas cooperaron repartiendo tambos para la basura. De toda esta chamba ya nos lo había comentado el regidor Martín García, nomás que quedó *pendiente una boda* con el raspado de las calles. Se comentó que sería bueno que las autoridades tradicionales, a través de sus voceros Mario Luna o Tomás Rojo, le pidieran una esquina a los del distrito de riego, que pilotea el líder Juan Leyva, para darle una emparejada a las calles que están intransitables, principalmente la calle Principal Lázaro Cárdenas que de tantos hoyos que tiene ya la gente le atribuye poderes curativos. Por ejemplo, si esta empachado, con una zangoloteada que le den por esa calle echa pa’ fuera todo lo que trae pegado en la panza. Lo mismo que si padece de estreñimiento o de hipertrofia prostática, también se va a alivianar con una paseada por esa calle y va echar chorros de lo que usted quiera, hasta por las orejas. También si por un descuido (que muy seguido pasa) alguna morra o morrita se *traga el chicle* y quiere sacarse el escuincle, ahí también está la solución ya que es cuestión de que le den una tasteada por toda la calle en el carro del Chato Cuén y va pa’ fuera el chilpayate. Aunque es más recomendable para el mal paso darle gerber. Ah, pero si algún querubín tiene la mollera caída y su mamá tiene la matriz ídem, pues ni se les ocurra parar por ahí por que se les va a caer más...

Volviendo con la onda de la limpieza de la plaza, supimos por fuentes muy confiables que en la nómina de la comisaria figuran dos que tres voladores que se le pasan cachando elevaditos y que muy campantes cada quince días se presentan a cobrar sus honorarios sin desquitarlos pues ni de *faul* agarran una escoba, menos una pala, para hacer la talacha en la plaza. Al único que hemos visto sobándose el lomo es el señor Armando Valdez

Molina, que el único aliviane que percibe es la feriecita que le dan como propina los tiangueros. Un acto de justicia sería que este pobre amigo lo dieran de alta como empleado del ayuntamiento. Ya en plan de botana, dice el Mingo Torito, que él también va a cobrar por la limpieza de la plaza pues todas las tardes lleva sus dos podadoras equinas a pastar y que además de podar el zacate también lo fertilizan.

Muy emotivo resultó el homenaje póstumo que organizó en el Club Copiz el Lic. Gastón Galindo López en honor de nuestro entrañable amigo y compañero Neftalí Osuna Reyna. Lino y su guitarra, acompañado de su hijo que también le arrastra para rascarle a la lira, fueron los encargados de ofrecernos un bonito recital del acervo musical de un sin número de composiciones que nos dejó de herencia nuestro ausente camarada. Esa misma noche, con anterioridad al evento antes mencionado, se llevó a cabo la función sabatina entre el Tsunami Hocht y el atrevido retador Caruy (el Canelito) López. Fungimos como jueces el Pepón Ortega y yo mix, y el Caché Talamante arriesgó el pellejo como réferi. Resultó que como el tiro fue muy rápido, el Caché no tuvo tiempo de hacer el conteo oficial. En el primer cierre, el Canelito le dio madruguet a su pesado rival asestándole un zurdazo en el ronco pecho. Con ese primer golpe perdió la pelea pues casi se le quebraba la muñeca del impacto que dio su mano al estrellarse en esa especie de muralla china. Los otros segundos del *roud* fueron pan comido para el Tsunami pues aplicó la técnica de rápido y furiosa y Faustino, el güerito curru-cu-cú tuvo que tirar la toahalla para que pararan la pelea pues el oriental se había convertido en un energúmeno lanzando moquetes. A esas alturas del encuentro, el Canelito ya no se miraba Canelo, sino barcino. Al que le fue también mal en esta bronca fue al Güerito Poncho Flores, que salió como el caballo blanco, rengueando de la pata izquierda pues por andar de réferi el vencedor de la pelea le pisó un juanete que lo hizo ver estrellitas... Y adiós, Malena.

72° Aniversario de la restitución del territorio de la tribu yaqui

Casas Blancas fue el escenario para el Festejo del LXXIII Aniversario de la restitución del territorio a la tribu yaqui por el Presidente de México, Gral. Lázaro Cárdenas del Río, en el año de 1940, y para que la comunidad educativa de la Jefatura Yaqui celebre una vez más esta fecha tan significativa para la tribu.

En el acto cívico-cultural del festejo se hicieron los honores a la bandera yaqui y a la bandera nacional; se entonó el himno nacional en lengua cahita acompañado por los alumnos del CBTA 26 de Vícam. Hubo bailables por parte de los docentes del nivel de inicial, preescolar y primaria, así como niños de las diferentes zonas escolares. Entre lo más significativo estuvo el discurso oficial dicho en lengua yaqui por una alumna de la escuela Primaria *Juan Maldonado Tetabiate* de la comunidad de Vícam Pueblo. La niña resaltó en el discurso a los personajes que encabezaron los diferentes momentos de lucha que tuvo la tribu, desde aquel Aniat Baáluutek y, en orden cronológico, a Juan Ignacio (el Muni) Jusacamea, Bernabé Basolistimea, Calixto Ayamea, Juan Bantea (Banderas), Mateo Barquín (Bas Koam), José María Leyva Pérez (el Cajeme), Anastasio Kuka (Vinorama), Juan Maldonado Huashuechia (el Tetabiakt), Juan María Sibalaume, José Ignacio Mori Seamo, Luis Bule, Luis Espinoza, Luis Matuz, Lino Morales, José Amarillas, Francisco Urbalejo y José Manuel Pluma Blanca.

Dijo la niña en su discurso, ya para terminar,

que gracias a estos yaquis que ofrendaron sus vidas por defender el territorio se cuentan con este patrimonio, y sobre todo que es importante que las escuelas de las comunidades de la tribu ofrezcan esta formación e información para la niñez y que ninguno olvide la razón de ser yaqui.

Hubo un agregado cultural más ya que los docentes de primaria ejecutaron magistralmente la danza del pajkola y el venado en una ramada tradicional de fiesta, propia de la tribu, hecha de carrizo verde.

La gastronomía no pudo faltar. Se degustó en la modalidad de buffet la comida tradicional de la etnia. Madres de familia y docentes se reunieron bajo una enramada hecha exclusivamente para el evento y muy contentas elaboraron las enormes tortillas de harina que regalaron con las diferentes comidas. Hubo tinas de wakabaki, frijol con hueso, carne desenhebrada con chile colorado, pozole de puerco, gallina pinta, papas con queso y chile colorado que se acompañaron con arroz blanco, café de tasega y refrescos.

Entre las personalidades que asistieron estuvo el director de la Dirección de Educación y Cultura del Municipio de San Ignacio Rio Muerto, un representante de Culturas Populares, otro del SNTE Región Yaqui, gente del CBTA 26 y de las zonas de Supervisión 12, 301, 302, 303, 304 y 305. Hubo muy buena convivencia entre todos los asistentes. Así se conmemoró dignamente esta fecha que marcó historia en la tribu yaqui.



LOS CIEN DE VÍCAM SWITCH

(Les damos las gracias y nuestro más profundo reconocimiento por continuar este proyecto que no da dinero, peso sí muchas satisfacciones)

Alex Puertas Grijalva

Alfonso Carrasco

Alma Avendaño

Alma Montiel Velázquez

Bardomiano Galindo López

Bernabé Palafox

Bertha Cervantes Ojeda

Carlos Cruz

Carmen Castro

David Peralta

Eleazar (El Callay) Ruiz

Elizabeth Landeros Pineda

Ernesto Leyva

Fco. Cesar Barra Duarte

Fernando Félix Torrero

Francisco Bernal

Gastón Galindo López

Gloria Soledad Molina

Guadalupe González

Herbey Murillo

Javier Carrasco

Jesús Galindo López

Juan Gabriel Galindo

Juan Manuel Valdez

Julio Cesar Durán

Lucy Galindo López

Luis Fernando Cuevas

Martín García Espinoza

Mirna Galindo López

Neftaly Santacruz

Ramón (Chuculi) Félix

Redi Gómis Hernández

Roberto Barojas Ulloa

(¿ALGUIEN SE QUIERE SUMAR?)

Los niños y los charcos



Fotos: Armando Sánchez



Las dos primeras fotos son en el callejón Mazocoba, el que sale de la principal a la altura de la tienda de los Ceja y que siempre está bloqueado sin que haya autoridad que diga algo; La tercera y cuarta foto son a la orilla de la carretera; una en donde empieza la calle donde vive el Chevo Valdez y la segunda en la salida norte. Lo común en estas gráficas es que cuando llueve los niños se dan a un antiguo entretenimiento: jugar en los charcos. El problema es que aquí no hay alternativas: si llueve, hay que jugar en los charcos; si no llueve, hay que jugar en el terregal.

Tradiciones, usos y costumbres

Prof. Teodoro Buitimea Flores, *Vícam Switch* (franckyaqui@hotmail.com)

Los evangelios y la cultura yaqui

La historia escrita en el libro los “Triunfos de nuestra Santa Fe” por parte de los primeros religiosos que pisaron este vasto territorio de la tribu yaqui nos han informado puntualmente que la única forma en que los yaqui fueron sometidos fue a través de la religión.

Desde esos lejanos tiempos hasta la fecha, podemos constatar que efectivamente la riqueza cultural de la etnia yaqui radica en la religión católica, y que ésta está presente en relación al número de los evangelios que marca el nuevo testamento, cuatro en total.

Muchos de los ejemplos que citamos con respecto a esta relación de la cultura y los cuatro Evangelios se pueden observar en los siguientes casos:

Para la atención de un difunto perteneciente a la tribu, los familiares, inmediatamente nombran a cuatro padrinos de mortaja, quienes a su vez elaboran la vestidura mortuoria propia del yaqui, conocida como “taksi” (cordón de algodón que tendrá el fallecido en su cintura), el taksi tendrá entre uno de sus distintivos cuatro particulares: serán adornadas en los dos extremos de la mortaja con algodón levemente quemado si el fallecido fuera casado. Si era célibe, con cuatro de papel picado. Nuevamente se constata la presencia religiosa impuesta por los Jesuitas.

Las fiestas tradicionales son muy representativas de esta cultura. Entre ellas se cuentan la de San Juan Bautista, la Santísima Trinidad, la de Corpus, la de la Santa Cruz. En estos festejos nuevamente se pone de manifiesto la presencia de los cuatro Evangelios en las figuras de los cuatro fiesteros: el kapetai yo’owe, el segundo kapetai, el alawasin, y el alpez.

La procesión en el atrio de la iglesia, que se efectúa los domingos de todo el año y en los lunes del mes de Octubre, se

conoce como “koba conti”. Existen sólo cuatro estaciones (gruesos maderos de mezquite en forma de cruz). Nuevamente en este acto religioso podemos detectar la presencia de los Evangelios dentro de la cultura.

Finalmente existen muchas muestras donde los cuatro Evangelios están presentes y forman parte de la cultura de los cahitas; simple y sencillamente hay que recordar a los fiesteros de la cuaresma, son cuatro y se refieren a ellos como “naiki persona achai into naiki persona maala” (cuatro varones y cuatro mujeres).

Un testimonio de Don Beto *Tabu*: “Cuentan que en una ocasión cuando se acercaba la fiesta de San Juan, hubo mucha escasez de comida; fue cuando San Lucas se retiró y se adentró en los bosques de la tribu y se convirtió en un gran toro y se presentó ante ellos para su sacrificio. De ahí que el alawasin, el representante de San Lucas, trae en su bastón con un símbolo de cuernos”.



Foto Cortesía del Recorrido de la Poteña

Wa’a jiaak lutu’uria te’opou yeu naawak

Binwatak natekai ju’u jiaak lutu’uriata te te’opou yeu nawakamta te juneyya, bwe’ítuk junúen te áu suatula; jume tata paaren bat inim jiaak bwiarapo kom yeu yumakame, ket bem lutu’uria ji’osiapo wattaka a lutu’uria yak, jaisa bempo bem lionokita jiaakimneu bicha bwijbaeka ean, ama naabusti intoko ket jaisa bempo jume paarem ket jiokot omo am bichakapo ámani, siimek inika bem bichaka’u, into sime inika weemta ama bem ji’osiampo ji’ojtek. Jume jiaakim si unna omo óulen ka majaiwamta ta’an ti jiamta ama jio’jtekan. Junúen am ta’akai beja jume paarem Liosta lutu’uriamak beja am kuaktata’iteek, te’opou bicha am pupujtetuak; ini’i lutu’uria ian tajti yo’oriwaka bo’o jooriawa woj naiki pueblompo, Wame Liosta nokipo weeme naiki Evanjeliompo San Lukas, San Mateo, San Juan into San Marcos, inian ta’ewame inime Evanjeliom, inime jibwisiaka bo’ota jume jiaakim makak, ian tasti junúen bwan ómo uju’umme siime jume jiaakim.

Jume naiki evanjeliom jaikisa yeu maachi inimi’i jiaak pajkompo, chea batnatekai seenuk luuteko, a mukuko, sepsu wa’a wawaira naiki personam

aa kujtuaneme beja yeu puana, a jamauttuko alebenasi jamutta bat kechane, a o’outuk intoko ket jiba bénasi alebenasi o’outa pae yo’opo kechane, ama nabusti intoko naikika a kustuaneme omo yumariane, junúen beja jaibusu wame naiki personammak beja jaibusu ama yeu maachi ju’u parem lutu’uria (jume naiki evangeliom) jakwo tiempopo a bo’o josaiwaka amet kimaitaka a jooa.

Ama nabusti kéchia bwe jiaak pajkompo: San Juan pajkopo, Santa kuj pajkopo, Trinidad pajkopo, Koopa pajkopo, ket tua yeu maachi iní lutu’uria, bwe’ítuk naiki persona achaim into naiki persona maala nawa papajkomme, ini’i intoko jaibusu te a etejosula te’opou yeu naawak jume naiki Evanjeliom etejo.

Siime te te’opou noitila amak misa jikkajibaekai, amak into aman kontibaekai, amak intoko jabeta luutekamta aman bo’otoji baekai; aman intoko te te’opo bichapo te koba konkote, junama te’opo bichapo ket naiki bweere kuusim juupapo yaarim jabwaek, junum ket jaibu juchi bénasi ama yeu maachi wa’a lutu’uria itom etejo’u jume Evanjeliom bétana, junuka etejomme.

Juebena wa’a lutu’uria inia lutu’uria bétana, waejma pasión pajkopo ket ama yeu maachi jume naikipersona achaim into naiki persona áyem. Santo pajkopo kéchia naiki personam nau utteseame aman pajko yeu nununa, junúen beja su ket yeu maachi ini’i Liosta lutu’uria.

Inía lutu’uriata bétana Juebena etejoi aayuk, junuen a juneyyakai samay Beto taabu tukáuta lutu’uria te emou teuwane: “jan sestul taapo jan San Juan Pajkowapo, tua ji’okot ama pajkowwan tea, kaita ama bwamachiwan, kaita chokoatukan, tua ji’okot machiakan San Juan pajkopo, junak into ju’u San Luukas, alawasintakai into junuen a juneyyakai, jan juyau bicha omo simtuaka beja junam Lios teka pariapo jaani ommo bwe’u wakas yak into pajkowau bicha bo’ota nuuka, ama pajkome si alleak a me’aka aemak pajkowak. Junue betchibo, ju’u alawasin bara insignia jiba ili wakas awakam aet te bitne.

El Recorrido de la Poteña

Por Raymundo Francisco Valenzuela Piña.

Vícam Switch

La Quinceañera del año

Ella es Angélica Reyes Muñoz, hija de Francisco Reyes Reyes y de Norma Leticia Muñoz Perea, quien el pasado 19 de octubre festejaron los XV años de su hija. El festejo se llevó a cabo en dos fases, con estilos muy diferentes.

La primera fue en Hermosillo, ciudad donde residen, con una celebración muy moderna y elegante. La fiesta se llevó a cabo en el salón de eventos Jardines del Pedregal a donde acudieron alrededor de 300 invitados. El platillo ofrecido fue hecho a base de pechugas a la *cordón blue*, puré de papa y verduras salteadas, acompañadas con whisky y hubo una mesa de botanas. La nieta de Armando (el Puma) Muñoz lució espectacularmente bella, con un vestido de las épocas del virreinato, con tela de seda, shantung, brocado y una combinación de finos encajes, chaquiras y swarovski. El DJ (dícese diyei) más famoso de la ciudad y una tecnobanda pusieron el ambiente y para dar inicio al evento se realizó el recorrido de la corte de honor, conformada por la festejada y su chambelán, el joven Francisco Reyes Muñoz, sus padres y padrinos, Luis Barrios y Rosita de Barrios, Sagrario León Márquez y Rene López Martínez, Iván Muñoz Perea y Norma Olivarría Soto. La melodía *Sueña*, interpretada por Luis Miguel, la bailó con su padre, mientras los cadetes de honor formaban una valla con sus espadas. Posteriormente bailó con el chambelán y los cadetes una combinación de melodías al estilo jazz y blues, al estilo de New York. Sorpresa tras sorpresa se vivieron en este festejo en donde hay que contar que la simpática señorita presentó un baile tipo árabe, luciendo un atuendo

acorde. A la celebración citadina asistieron amistades y familiares de Pótam, como la familia de la profesora Laura Martínez, los hermanos Castillo, la familia del Tobarito, la conocida Dalia Armenta y su hija Dacia y, sin faltar, la familia Lizárraga Muñoz; además, el distinguido Juan Sánchez Foullet, quien se encargó del maquillaje y peinado de Angélica y Norma.

Mientras que en Pótam toda la gente esperaba con ansias el domingo porque, para continuar, se presentarían los famosos Miguel y Miguel y el poteño Grupo La Vibra. Desde muy temprano empezó a llegar gente de Bahía de Lobos, Huirivis, Ráhum, Vícam y de las Guásimas, quienes estacionaron sus autos en el llano y alrededor de la cancha Urbalejo. Fue a las puras 8:00 de la noche cuando empieza a tocar la Vibra con una pista que a esa hora ya se encontraba llena de invitados. Muchos invitados, recibidos por los anfitriones y la festejada, venían del Tobarito, lugar natal de Francisco Reyes. El ambiente era de lo mejor y lo más admirable fue que andaba gente que es raro que salga a dar la vuelta, como el Adrián Partida, que prefiere quedarse en casa y la Goly y el Mayo León, que sacaron sillas por fuera de su domicilio para ver el evento.

Los puestos de venta de comida ya estaban listos, es decir, parecía la feria de la Trinidad. Grandes personalidades mostraron sus habilidades para el baile, como la Norma Chávez, la Cuata del Popín, la Martha Taponá, la Olga del Milo, la Cruz Beteme, la Sara y el Goyo, Doña Pancha Moli; pero el que se llevó la noche fue el padre de la quinceañera pues ahora sí que como dicen, se pegó su buena "deschongada" junto con toda la familia del Tobarito, que pusieron el ejemplo de baile a los



poteños

En pocas palabras, resalta la diferencia entre los dos festejos, pero en ambos predominó la felicidad y el entusiasmo por celebrar un momento tan especial.

Dicen que habrá una tercera fiesta, en el Tobarito, donde habrá más baile y diversión. Para

terminar, los padres de la quinceañera se disculpan con todos ya que no se presentaron *Los Migueles* debido a que el dueto canceló de última hora su presentación. De todas maneras no se sintió su ausencia pues la gente se divirtió a lo grande con La Vibra. Y como decía la Buza (q.e.p.d.), ahí los *vegreos*...



Vigilancia Armada



Pues cómo estará la cosa en las comunidades que los distribuidores de todo han tenido que contratar guardaespaldas para que su mercancía pueda llegar a su destino, que son las tiendas. Hace unos días la gente sintió un severo desabasto de todo tipo de mercancías porque los carros que las reparten ya no podían operar sin ser extorsionados. Esa es una evidencia más de la falta de ley y orden en los pueblos que quedan dentro de la jurisdicción de Guaymas. Una pregunta nos asalta (como los asaltantes): ¿en caso de necesidad, estos guardias podrían disparar? Porque si no lo pueden hacer, al rato los malandros les van a quitar el rifle y les van a dar con él.

¿Progresas o Pobreza?



En días pasados, durante la entrega del Progresas, del 65 y 75 y más, el calor (que todavía no se iba) estaba al máximo y el casino convertido en un horno, la gente, que no aguanta el sufrimiento a que se le somete para poder hacerse de la ayuda, se va a la sombra de los árboles que están en el Pasaje Gómez. Allí aprovechan para saborear los ricos chicharrones que elabora el buen amigo Rodrigo Gómez.

Pobres Policías



Pobre gente. Mientras que los robos y la delincuencia en general está desatada aquí en Vícam (la población está azorrillada porque como no hay quien imponga el orden y la vigencia de la ley, temen ser agredidos por los delincuentes), policías tienen que hacer labores de limpieza en la gasolinera que a la vez les sirve de cuartel general pues no tienen una oficina, un espacio donde operar. Vaya, ni siquiera tienen patrulla y puede ser que tampoco tengan un jefe, porque la verdad no se nota. Mal las cosas en Vícam.

Tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata



Mientras haya comida, habrá actividad en la carretera porque como bien dijo Rius hace ya muchos años, la panza es primero. La víctima, que se observa en esta imagen, es una vaca pinta que en cosa de minutos fue muerta, destazada destazando y hecha pedacitos (de carne) por estos profesionales del arma blanca mejor conocido como cuchillo o puñal. Es inútil decir que dos horas después, la mencionada vaca estaba alegremente hirviendo en la olla wacavaquera que desde temprano se había puesto en el improvisado pretil con una carga de leña ardiendo. Antes de que el sol cruzara los 45 grados de altitud sobre el horizonte del oeste, los platos estaban servidos junto a un generoso liacho de tortillas de harina... Porque en la cadena de pecadores también debería estar el que se la come.

Visión deportiva

En septiembre pasado, como ya es costumbre, fueron a jugar béisbol a la Pascua Yaqui de Tucson el equipo Los Indios campeón de las comunidades yaquis, pero otra vez con muy mala fortuna pues los eliminaron en caliente. Cabe señalar que el equipo de las comunidades yaquis, cuando van a Tucson, no ganan pero se divierten a lo cabrón pues los anfitriones los hospedan en el Casino del Sol y la alimentación es de lo mejor, pues les ponen un buffet con manjares tan ricos que después no se quieren regresar a Vícam.

Parece ser que el equipo local, en reciprocidad, ya les hizo la invitación a los hermanos de la Pascua Yaqui para que vengan a Vícam y como no se quieren quedar atrás en las atenciones recibidas por ellos, también van a hospedar a los de Tucson en el casino, pero en el que está en la calle Principal. Para tal hospedaje, dicen que andan ya consiguiendo catres entre los amigos. En cuanto a la alimentación, parece ser que les tienen una sorpresa ya que se tratará de algo muy desconocido para ellos: les van a dar chicharrones de los que prepara Rodrigo (el Vaca) Gomez. También andan diciendo que han elegido a Rodrigo porque así hospedaje y comida estarían prácticamente en el mismo lugar. También se filtró a la prensa que habrá receta y medicamentos incluidos, por lo que se pueda ofrecer. Ante todo la reciprocidad, al fin y al cabo no es mucha la diferencia.



Contralínea



El bloqueo de la carretera internacional sostenido por los yaquis con el objetivo de impedir el Acueducto Independencia que se llevaría un poco de agua de la cuenca del río yaqui a Hermosillo, ha suscitado el interés de los medios internacionales. Esta redacción ha visto en los portales de internet que la noticia estuvo en periódicos como The New York Times y El País, entre otros. Motivado por ese interés, en agosto estuvo en Vícam el reportero Rubén Darío Betancourt, quien trabaja para la Revista Contralínea y para la agencia de noticias Reuters. Para llevar a cabo su reportaje, el periodista pidió el apoyo del equipo del Vícam Switch para conocer el entorno y para entrar en contacto con los líderes del bloqueo. Llevó a cabo entrevistas a autoridades yaquis y a Tomás Rojo, que funge como vocero de los yaquis participantes en el movimiento.

Este sí PASA



Este señor últimamente se gana la vida recogiendo la basura en los domicilios. Anda en las calles y PASA casa por casa para ver si hay basura para recogerla y llevarla a tirar. Este es un servicio de esos que le llaman “nichos de mercado” ya que aprovecha que el carro de la empresa PASA en realidad no pasa más que muy de vez en cuando. El señor nomás cobra una propina porque su equipo, el triciclo, está en lamentables condiciones. Sin embargo, se ve que el señor quiere trabajar. Los que no sabemos si quieren trabajar, porque no han dado muestra de ello, son los que desde el municipio deben de recoger la basura. No es por generalizar, pero como Pancho Salomón lo denuncia en su columna Veneneando, la falta de responsabilidad es una cosa muy común en el personal del Ayuntamiento de Guaymas asignado a Vícam. Como lo dice el Pancho, hay gente que cobra cheque quincenal por mantener la plaza limpia y en orden, y lo más que hacen es ir a cobrar. El que limpia es don Armando y a él los tiangueros le dan una propina.

Caleidoscopio

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Vícam Switch.

Vivir en poesía.; eso hacía Neftaly Osuna Reyna. Leer mensualmente sus nostálgicas líneas era paladear las más sencillas anécdotas, relatadas desde la más apasionada de las miradas y la más lírica de las plumas. Nefy (como cariñosamente lo llamaban sus amigos), supo dilucidar lo verdaderamente importante en la vida: Vivirla, nada mejor que simplemente vivirla y ver en cada situación aparentemente ordinaria, una oportunidad de hacer poesía. Gracias Nefy, por todo lo que nos enseñaste y seguramente nos enseñarás al releer tus siempre valiosas colaboraciones.

¡Hasta el mes que viene!

Juan Rulfo

Pedro Páramo

(Extracto)

Juan Rulfo nació el 16 de mayo de 1917. Es autor de dos obras monumentales de la literatura universal: la colección de cuentos *El Llano en Llamas* y su obra cumbre, *Pedro Páramo*. A partir de la publicación de los dos primeros títulos el prestigio literario de Rulfo habrá de incrementarse de manera constante, hasta convertirse en el escritor mexicano más reconocido en México y el extranjero. En la obra de Juan Rulfo, sobre todo en *Pedro Páramo*, la trama va de la vida a la muerte y viceversa, como si los muertos anduvieran en el mundo de los vivos y los vivos en el de los muertos. Un ejemplo de ello es el siguiente párrafo de Pedro Páramo.

-Éste es su cuarto -me dijo Eduviges Dyada.
No tenía puertas, solamente aquella por donde habíamos entrado. Encendió la vela y lo vi vacío.
-Aquí no hay dónde acostarse -le dije.
-No se preocupe por eso. Usted ha de venir cansado y el sueño es muy buen colchón para el cansancio. Ya mañana le arreglaré su cama. Como usted sabe, no es fácil ajuarear las cosas en un dos por tres. Para eso hay que estar prevenido, y la madre de usted no me avisó sino hasta ahora.
-Mi madre -dije-, mi madre ya murió.
-Entonces ésa fue la causa de que su voz se oyera tan débil, como si hubiera tenido que atravesar una distancia muy larga para llegar hasta aquí. Ahora lo entiendo. ¿Y cuánto hace que murió?
-Hace ya siete días.
-Pobre de ella. Se ha de haber sentido abandonada. Nos hicimos la promesa de morir juntas. De irnos las dos para darnos ánimo una a la otra en el otro viaje, por si se necesitara, por si acaso encontrábamos alguna dificultad.

Dedicado al Nefy

Francisco Salomón Michel

Hermano, hoy que tu voz está callada y tu lira adormecida, siento que las páginas del *Vícam Switch*, hoy en su renacimiento, denotan tristeza porque les falta el puntal de tu numen y sabiduría. “Los Royos de Nerón” te los llevaste en tu ligero equipaje y “La Carreta”, a la que tantas ganas le echaste para sacarla adelante, al final quedó atorada para siempre en el pantano del olvido. Brota del alma el callado dolor de tu partida, te fuiste temprano apenas cuando tu vida amanecía. Y qué mejor consuelo para recordarte, querido amigo, que darte como despedida estos trozos de versos que tanto te gustaban. El primero es de Juan Cervera y se titula “cuando muere un amigo”. El segundo de José Luis Oviedo tirulado “morirme cuando despunte el alma”.

Cuando muere un amigo

Juan Cervera

Uno pues, va muriendo con cuanto amigo muere.
Queda, oh, sí, sepultada en cada amigo muerto
Una parte preciosa de nuestra propia vida;
Una parte con partes que él solo conocía
Pero donde nosotros, sin saberlo, fuimos protagonistas.
Cuando muere un amigo, el mundo es por siempre más oscuro
Y algo pasa en el sol que ya no brilla.
Cuando muere un amigo, se estrechan los horizontes,
Los días son más grises y las noches más largas
Y la ciudad que antes compartíamos,
Pareciendo la misma, es otra en realidad.
No se digan las calles por donde caminamos
Los cafés en que hablábamos de nuestras fantasías.
Uno, pues, va muriendo con cuanto amigo muere
Hasta el día en que uno por fin muere y se lleva
Con la experiencia única, y de hecho intransferible
Que es nuestra propia muerte, partes de los amigos
Con los que moriremos, el día que mueran ellos;
Finalmente del todo si es que es cierto, Dios mío,
moriremos.

Para poder morirme cuando despunte el alba

José Luis Oviedo

A este reloj de arena le quedan pocos granos,
El tiempo de vida ha transcurrido ligero con un poco de todo.
Tuve en la primavera muchas tardes floridas
Y busqué con sonrisas el perfume primero de las rosas,
Se me esfumó el mar a la vuelta de la esquina
Y me dolió la herida al apretar la rosa, pero
probé la espina;

Cuando se hizo la playa, el reloj era lleno y transparente,
No pensé que uno a uno de los granos de arena
Delinearan mi suerte,
No pude ver si quiera cuando joven que la alegría primera
Fuera un beso de mi padre o mi madre porque era primavera.
Todas mis ansias locas se las dejé a la grave palabra tiempo,
Tiempo de amar, de vivir, de gozar mi juventud
Quimérica y vacía, fui perdiendo el goce,
cuando llegó el verano,
Siguió el reloj soltando granos en el añejo espacio,
Una compañera, vinieron los retoños,
Y vi que aquellas alas, todas eran pequeñas,
Tuve sueños y afanes de abonar bien la tierra,
De quitar la cizaña de una hierba cualquiera,
De tener un espacio para que ellos crecieran.
Busqué cobijo y pan, redoblando la espera
Sin fijarme tampoco en los granos de arena
Sin fijarme en las tardes, que con risas y con llanto,
El tiempo transcurriera.
Al llegar el invierno se endureció el arpa de mis sueños,
Sentí que claudicaba, supe ver las quimeras,
Que en algunos proyectos me iba quedando estático y vacío
Sin distinguir mis penas
Quise buscar el fondo de mi risa,
El calor de mis brazos, dejando que violenta la borrasca
A mis ojos venciera
Fue cuando vinieron estas canas, estos ríos de llanto,
Esta vez de mito que dañaba tanto
Tuve el pulso no firme y la voz cascada
Era el efluviio, el dolor, era todo, ya el nada
Y buscando en mis sueños mi perdida mirada
Comprendí que el péndulo en la tarde, ya noche llegaba
Y quise ver mi playa, en el mar de la nada
Nada valía mi rosa, nada valía mi alma, nada valía mi tarde ni mi noche callada
Tenía en mis manos, ni siquiera mi alma
Se me escapó, el reflejo de mi historia
Contada por sabe cuántas veces a mis hijos,
¡Se me fue la palabra!
Quiero dejar estos versos escritos con alma,
Para que me recuerden los que un día yo amaba,
Para que sepan todos que el viejo, como así me llamaban,
Que él tiene ganas también de un beso, de una tarde soleada,
Ganas de esta con todos, de regresar a casa,
De heredarles mi llanto, cuando toque la piel
La luz de su mirada, de llevarme en la vista
Lo que tiene la casa,
Para poder morirme... Cuando despunte el alba.

La música en el metro

Diego Enrique Rodríguez Landeros

A la memoria de Neftaly Osuna Reyna

Hace poco, fui a una librería *Educal* y por sesenta pesos adquirí *La música en un tranvía checo* (Tierra Adentro, 2011), primer libro de Karla Olvera (Pachuca, 1981), donde ésta reelabora en cada uno de sus ensayos un fragmento de los diarios íntimos de Franz Kafka, Fernando Pessoa y Virginia Woolf.

Por su extravagancia imaginativa, el texto que da nombre a la colección me resulta particularmente atractivo. Surge a raíz de una anotación que Kafka hizo en 1910 a propósito de una escena que vivió en un tranvía de Praga, donde la entonces célebre bailarina Eduardova viajaba acompañada de dos violinistas que tocaban música para complacerla. En su diario, el escritor checo se limitó a plasmar brevemente la anécdota y a decir que los violines, acompañados de “una fuerte corriente de aire y en una calle tranquila”, suenan bonito. Y nada más. A partir de ahí, la imaginación de Olvera teje una teoría sobre Praga que, por su carácter esmeradamente indemostrable y lúdico, termina por volverse seductora y, más aún, produce el deseo de querer aplicarla a la ciudad en la que uno se encuentre.

La ensayista afirma que Praga es un lugar donde la vida ocurre “con un efecto de cámara lenta”, y que esa cualidad armoniza a la perfección con la lentitud de los tranvías que la recorren. Cuenta también que cuando ella viajó en uno de esos vehículos, concibió el desenvolvimiento de la ciudad “como una velocidad *matrioshka* [muñeca rusa], que dentro de sí llevaba otra y ésta a su vez otra y así”. Por último, Olvera realiza, con base en la anotación de Kafka, el siguiente esquema de su teoría praguense: la primera velocidad-realidad de Praga es Praga misma; la segunda, el tranvía; la tercera, el vagón del tranvía; la cuarta, la música de los violines que acompañaban a Eduardova; y la quinta (la más verdadera), la emoción que Kafka expresó con las palabras “suena bonito”.

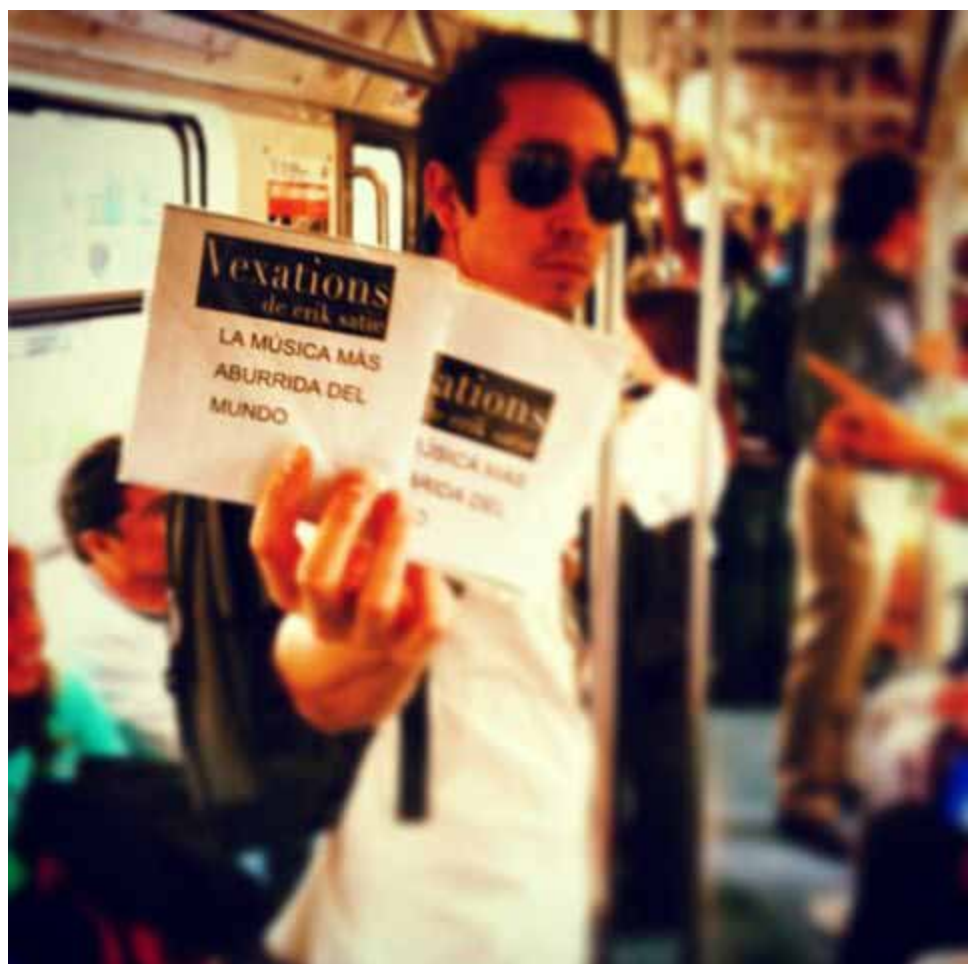
Como ya dije, quise aplicar esa teoría al lugar donde vivo. Fue por

eso que salí a comprobarla en carne propia. Esto fue lo que descubrí:

Es mentira que la ciudad de México transcurra para todos sus habitantes a una velocidad siempre desquiciada. Yo vivo aquí desde hace siete años y sólo un par de veces he experimentado la prisa, lo cual no me ha impedido ver a algunos de mis conciudadanos despeñarse en el abismo histórico de la aceleración desmedida, del que generalmente regresan con sus psiques aniquiladas. Séneca diría de ellos que “su carrera es sin consejo y vana, como la de las hormigas”, y que “no es la industria quien mueve a los inquietos, sino que, como a los locos, los agitan las falsas imágenes de las cosas”. En efecto, una falsa imagen de urgencia empaña la percepción temporal de muchos ciudadanos, y los impele a cometer atropellos en nombre de la infame divisa que afirma que el tiempo es dinero, totalmente falsa, por cierto, pues es comprobable que, en esta época aciaga, por mucho tiempo que se le dedique al trabajo, cada vez son menores las ganancias.

Si uno camina por ciertas calles sin bullicio, comprobará que vive en una ciudad donde la gente decente toma siestas a media tarde y donde hay bibliotecas enormes en las que *ninis* y desempleados se dedican todo el día a leer por placer. Como bien dijo Olvera, dentro de una urbe hay otras, regidas por velocidades distintas. De hecho, se puede ir más lejos y afirmar que cada habitante es una pequeña muñeca rusa guardada bajo *matrioshkas* más grandes. A ese nivel individual, la sensatez y la responsabilidad cívica dependen de la lentitud que cada quien le imprima a sus propios pasos, así como del arrojo que se tenga para sabotear el raudo mecanismo de la vida cotidiana con gestos tan revolucionarios como el dedicarse a la inmovilidad absoluta (en este sentido, es aleccionador el ensayo “Del derecho a estar aburrido”, también de Olvera, el cual tiene como epígrafe la siguiente frase de Óscar Wilde: “No hacer nada es la cosa más difícil del mundo; la más difícil, y la más intelectual”).

Sin embargo, cierto día



no pude dejar de pensar, mientras viajaba en el metro y mis oídos eran torturados por zafios comerciantes de discos piratas que hacían sonar las bocinas en las que promocionaban su acelerada música, que era mi deber hacer algo para rebelarme y, de paso, obtener unas monedas. Si el metro era una realidad dentro de otra, y a su vez la rápida música de cumbia, reggaetón y banda sinaloense era otra realidad, yo podía crear una que, a su manera, desacelerara el enloquecido estruendo que conspiraba contra mi propósito de vivir lenta y tranquilamente.

No cabía duda, el arma perfecta era esa obra de Erik Satie llamada *Vexations*, sucesión de 152 notas que, para cumplir el proyecto de su compositor, deben ser ejecutadas una y otra vez, con la exasperante lentitud de un mantra, durante catorce horas, a la cual Luigi Amara, en su libro *La escuela del aburrimiento*, llamó “obra recalitrante”, composición que “merecería ser considerada una de las piezas más aburridas de la historia de la música”.

En la computadora de mi casa, descargué *Vexations* y la grabé, en formato mp3, repetidas veces en varios discos. Compré estuches de celofán e imprimí en papel bond unas portadas bastante insulsas. Conecté una bocina a un reproductor portátil de discos compactos y, al día siguiente, mercancía y equipo listos, entré de lleno al negocio ambulante de piratería en el metro:

“Apresurado pasajero, en esta ocasión se va a llevar a la venta la música más lenta y aburrida del mundo. Formato mp3, diez pesos vale”. Es interesante ver el desconcierto que se genera cuando reproduzco durante uno o dos minutos la obra de Satie. Se crea una microrealidad ralentizada dentro del vagón en la que, producto de la sorpresa, la confusión y el aburrimiento pleno, flota un tiempo distinto, afantasmado, detenido. Pero lo sorprendente es que hay gente que me compra, y que hasta el momento he vendido más de veinte discos.

Moda, belleza y estilo

Erick Félix

Hola queridos lectores del Vícam Switch, nos damos la bienvenida a todos ya que pues estuvimos ausentes como por tres o cuatro meses debido a un descanso y por motivos de la redacción que ya anteriormente se expusieron y de los cuales nuestros fieles lectores ya tienen conocimiento

Me siento motivado ya que arrancamos en este número de noviembre, mes en que despedimos al otoño y recibimos al invierno ya que desde octubre estamos que sacábamos los surtercitos y demás prendas de invierno, ¿verdad?

Este mes empezamos con la celebración de nuestro tan tradicional Día de Muertos y para velar hay que

sacar, como ya dijimos, nuestras prendas que teníamos guardados en el closet o en cajas y que ya huelen a guardadito y a humedad.

Pues aquí les escribo algunos consejitos para que no tengamos que regalar o deshacernos de esas prendas de invierno favoritas nomás porque huelan y que por más que lavemos y lavemos y no se va ese poco agradable olor a moho. Pues aquí van para aquellas amas de casa (y caballeros también, ¿por qué no, verdad?

Si contamos con una secadora de ropa, al momento de secar la ropa podemos agregarle una pizca de bicarbonato de sodio según la cantidad de ropa (para 12 prendas, con media cucharadita es suficiente).

Bueno, ese es uno de mis consejitos para este mes.

Y ahora, hablando de cabellos, pues aquí les va una pedrada. He estado mirando en muchas damas del pueblo que seguimos dejándonos de nuestro aspecto personal. Por favor, no hay excusa para dejar de lado nuestro aspecto; hay que ir al salón a que nos corten las puntitas para que no nos salga orzuela. Este consejito es más importante para aquellas que nos pintamos el cabello o nos hemos tratado el cabello con químicos. Cada mes y medio nos tenemos que despuntar lo largo de un dedito acostado (como un centímetro). Estilistas, por favor, ¿qué nos cuesta despuntarles tan sólo un poquito el cabello como nos lo pide nuestra clienta?

También les recomiendo que usen buenos tratamientos y ampolletas que ya no tienes que gastar miles de pesos y no tienen que ser tan laboriosos porque ahora vienen más instantáneos.

En el próximo número les contaré lo último en tendencias de mechas y tintes.

Bueno pues, queridos lectores, espero que les sean útiles mis consejos y les deseo feliz día de los muertos. Yo les mando mis más sinceros y cordiales saludos desde el fondo de mi corazoncito. No dejen de venir a mi salón para consejos personales sobre su cabello. ¡Hasta la próxima! Love, xoxo, ciao. eric ❤️

Los Alfaro Cadena

El pasado de 11 de septiembre murió un personaje de Vícam: el profesor Rubén Alfaro Cadena. No era oriundo de Vícam, sino de la Ciudad de México, pero en Vícam se le considera propio porque aquí fue adoptado con todas las de la ley.

El velorio fue en una funeraria de Hermosillo y hasta allá llegó un nutrido grupo de viqueños para acompañar a otro personaje de la misma talla, el professor Javier Alfaro Cadena, hermano del finado. Javier radica en Colima (aprovechamos para enviarle un saludo muy afectuoso).

Nos reunimos en un rincón de la funeraria y ya entrados en la plática, el profesor nos contó un conjunto de anécdotas, a cual más sabrosa, que fueron la delicia de los reunidos a pesar del motivo que nos congregaba allí, que era la pérdida de un personaje entrañable como Rubén.

Una de esas anécdotas tenía que ver con Vícam como pueblo y con el cariño que esos dos educadores le tenía a pesar de que tuvieron la posibilidad de vivir en una gran ciudad, como lo es la Ciudad de México, donde hay de todo: teatros, cines, plazas, museos, universidades, buen clima y, en fin. Dice que cuando llegó a Vícam, allá por 1963, era un joven

profesor que empezaba su carrera y como era la costumbre entonces, si querías trabajar tenías que aceptar esas ofertas que te daban aunque estuvieran en el fin del mundo.

En esos tiempos, para la Ciudad de México, Vícam era el fin del mundo y, además, para acabarla de acabar, nuestro pueblo estaba lejos de ser la urbe que ahora es (el New York de las comunidades Yaquis, le decimos nosotros).

El profe Javier vivía en compañía de otros profesores en la casa que está a un lado de la del Capulita, casi enfrente de la carpintería de Juan y José Sol. (Durante un tiempo vivió allí la familia formada por don Gabriel Moreno y la Panchita, su esposa, es decir, los ahora famosos Pollos).

Estaba muy a gusto, dice Javier, en el porche de su casa leyendo el periódico cuando de pronto le cayó de visita un tío suyo que había llegado de la capital sin avisar. Venía, le dijo el tío, para ver dónde vivía su sobrino.

El profe Javier se lanzó ni tardo ni perezoso a conseguir una poca de cerveza y en la plática el tío le preguntó cómo era posible que viviera en un pueblo tan terregoso, alejado y tan feo. “Regrésate a la ciudad de México” –le sugirió. No, tío, le contestó Javier. Aquí en Vícam soy un personaje, todos me

conocen y me respetan. En cambio en México seré uno más de sus 10 millones de habitantes (también el DF tenía poca gente entonces). Además, remató el profesor, aquí se vive muy bien.

Para pasear a su tío, lo llevó a los ranchos de Pótam (creemos que dijo que con el Poca Leche), anduvieron a caballo, tomaron leche bronca, comieron carne asada con tortillas de harina, carne machaca con huevo y con papas, quesos de rancho, pitahayas, igualamas, café colado y tomaron mucha cerveza; también fueron al mar y después de salir a pescar en panga, comieron pescado, camarón, ostiones y todo lo que el mar generosamente da.

Cuando se le terminaron las vacaciones al tío, le dijo algo que es muy natural. Sobrino, le dijo muy circunspecto, cuánta razón tenías cuando me dijiste que aquí se vive muy bien. Ahora yo tampoco me quiero ir. El tío se tuvo que ir y cuando la poteña que lo llevó a Obregón iba tomando aviada por la carretera, el tío Alfaro se asomó por la ventana y miró para atrás. El professor Javier creyó ver en el rostro de su tío una lágrima que le corría por la mejía.

Esa noche de velorio recordamos, además, a todos los personajes que han llegado de lejos y de cerca y que se han quedado en Vícam porque en esta tierra se arraigaron.



Mi hijo y yo

Por Rubí E. Landeros Pineda, *Vícam Switch*
¡Estamos de vuelta!

En cada amanecer hay un vivo poema de esperanza, y, al acostarnos, pensemos que amanecerá.

Noel Clarasó (1905-1985).
Escritor español.

Porque para los que participamos en este medio de comunicación tan entrañable, nos llegó el amanecer, y como si el tiempo no hubiera pasado, regresamos con más ímpetus, anhelos, sueños y esperanzas.

Deseamos que este compás de espera no se repita y que podamos seguir llegando a los lectores para brindarles artículos de su interés y de gusto general.

Por otro lado, es importante recordar a un compañero que le dio vida a columnas tan famosas e importantes como “Los rollos de Nerón” y “La Carreta”. Por supuesto que echaremos de menos la manera tan amena en la que expresaba hechos cotidianos que sucedían en el pueblo. Descanse en paz Neftaly Osuna Reyna.

Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, una vida bien usada causa una dulce muerte.

Leonardo Da Vinci (1452-1519).
Pintor, escultor e inventor italiano.

Dado esos inciertos caminos que toma la vida, nos toca regresar en el mes en que se conmemora y celebra la vida de las personas amadas que nos ganaron en la partida. El Día de Muertos nos sirve a los mexicanos para recordar con respeto, cariño y a veces con bromas a nuestros muertos. La celebración implica decorar un altar que se elabora con diferentes materiales (papel china picado, veladoras, alimentos y bebidas que fueran del gusto del muerto, pan, agua, las fotos de las personas a las que se les dedica el altar, dulces, frutas, flores, etc.), todo con el fin de honrar a nuestros seres amados.

Todos o la gran mayoría de

nosotros tenemos a alguien a quien recordaren estos dos días de Noviembre. Los que tengan la oportunidad de ir al panteón a dejar flores y velar a sus muertos en el cementerio no dejen pasar la oportunidad de visitarlos. Los que no podamos ir, nos conformaremos



con honrarlos y recordarlos desde nuestras casas y en lo más profundo de nuestros corazones. Por mi parte y con el debido respeto, dedico este pequeño espacio a la memoria de mis más amados personajes: mi mami, Josefina Pineda; mi suegra, Gloria Valenzuela; mi suegro, Ramón Valenzuela; a Lety y, por supuesto, a mi recontra amado y añorado papá, Rubén Landeros Corella. Los extraño a todos y mucho.

Con mis maestros he aprendido mucho; con mis colegas, más; con mis alumnos todavía más.

Proverbio hindú

A punto de que concluya este semestre escolar queda un mes a partir de mañana en el Nivel Medio Superior. Es de preocupar la situación en la que se encuentran muchos estudiantes por su terrible apatía hacia todo lo que tenga que ver con los aprendizajes. Por supuesto que sería muy exagerado tasar a todos los alumnos con la misma medida; existen jóvenes de los cuáles hay mucho que aprender, aquellos que se

entusiasman con las cosas pequeñas y grandes que pueden encontrar dentro de las aulas escolares, sin hablar de los aprendizajes propiamente académicos, sino también de aquellas actividades de convivencia, desarrollo emocional y social, en los que también se aprende y donde muchos de los estudiantes resaltan por su participación y entusiasmo.

De todos aprende uno como docente, ya que nos regalan, muchas veces sin saberlo, satisfacciones tan grandes como verlos graduarse al final del bachillerato, sobre todo aquellos con los que se batalla más; también están los que te hacen el día con el simple hecho de expresarte que eres la mejor maestra,

que gritan a todo pulmón (al estilo típico de los adolescentes): “qué guapa llegaste hoy maestra”. Los alumnos de la preparatoria ya no llegan con una manzana, pero sus sonrisas, sus bromas, sus detalles, sus esfuerzos para mejorar académicamente, equivalen a todas las manzanas que se puedan comprar.



Mis Muertos

Juan Cervera

1

Mis muertos son más que míos.
Adonde quiera que voy
vienen y viven conmigo.
Mis muertos, ¡ay, sí!, mis muertos,
instante a instante más vivos.

2

Quiero hablar yo con mis muertos.
Yo hablo todos los días
y noche a noche con ellos.
Que mis muertos señorean
vivos en mi pensamiento.

3

Jamás nunca ellos me faltan,
son las compañías secretas
que en secreto me acompañan.
Hablo de mis muertos, hablo
de mis criaturas sagradas,
de los verdaderos ángeles
de mi guarda.

4

Mis muertos siempre presentes
y llenos de amor y gracia;
mis amadísimos muertos,
que encantadores me encantan
y en silencio enamorado
incendian de Dios mi alma.

Irremediablemente

Clara Janés

Mueren las rosas
a pesar de la lluvia.
Mi corazón doliente
poco alimento
puede cederles ya.
Dame la mano.
Tu agonía
en la mía
logrará ser más fuerte
que el agosto
y teñir con su sangre
ese desesperado
último aliento,
cerrar el grito
que nos lanzan
desde el color marchito
que casi envuelto en oro
amenaza irremediablemente
sus corolas.

Cuestión de Enfoque

Pedro Reyna,

Vícam Switch

Como Ave Fénix, que resurge de sus cenizas, así regresa el *Vícam Switch*, el periódico de la vida regional. Este es un órgano que en realidad nunca desapareció ya que siempre estuvo presente en todas y cada una de las mentes de nosotros, los viqueños de corazón. O sea que sólo fue desaparición física de la edición impresa. Pues se dice por ahí que nadie (ni nada) muere del todo mientras haya alguien que lo recuerde. Por eso *Vícam Switch* vuelve por sus fueros con más entusiasmos que nunca y nos congratulamos por ello. ¡Feliz regreso y larga vida a *Vícam Switch*!

Saludo con afecto, admiración y respeto al director, el Sr. Alejandro Valenzuela, y a todos sus colaboradores que desde siempre han puesto su esfuerzo y corazón en cada una de sus columnas. Aunque la tristeza nos oprime el corazón por la pérdida de Neftalí Osuna Reyna, mi sobrino, quien partiera hace pocos días a la presencia del Señor, por lo cual hacemos patentes nuestras condolencias a

todos sus familiares y amigos.

Vas a hacer falta, Nefy, te lo aseguro, pero tú estás ya en un privilegiado lugar escribiendo tus versos al Señor y deleitándote ante su presencia. Allí en su Reino, una morada tenía preparada para ti y esperamos seas de los primeros levantados el día del Señor.

Pues amigos, comentamos que la presencia del grupo *Viva la Gente* nos dejó avergonzados al ver a los jóvenes gringos llenando unas bolsotas de basura que recogían de la plaza que estaba hecha un asco. Y se trata de una plaza que está frente a la escuela secundaria técnica con montones de alumnos y maestros.

Nadie que organizara una campaña de aseo previa a la visita del mundialmente famoso grupo que desarrolló un bonito programa cultural y actividades para los jovencitos. ¡Ese coro, señores!, ¡Qué que voces, que voces! Pues eso es todo. Si tienes un libro que te sobre, que ya hayas leído o que quieras buscarle otro sitio, dónalo a la biblioteca (la que está en la plaza); es por ti y por tus hijos. Gracias.

Viva la Gente

Por Armando Sánchez

Cantando y bailando totalmente en vivo, se presentó exitosamente la mundialmente famosa agrupación musical *Viva la Gente* ante una plaza totalmente llena de fans. Los jóvenes integrantes de esta agrupación hicieron lo que saben hacer y que lo hacen muy bien, bailar, cantar e interactuar con el público. Fue muy bonito ver a jóvenes de diferentes países platicar con los niños y jóvenes de Vícam. Este fue un hecho sin precedentes pues nunca se había presentado algún evento

de esa magnitud en Vícam. Aunque fue un mini concierto, se agradece que hayan hecho un esfuerzo por venir a divertir a la gente del pueblo y que hayan convivido con los niños y jóvenes que se dieron cita ese día en la plaza. Debe decirse que el concierto de Viva la Gente hizo su presentación estelar en Ciudad Obregón muchos días después de la presentación en Vícam, lo que también debe de agradecerse. En las gestiones para traer este espectáculo, debe reconocerse el esfuerzo del Ayuntamiento de Guaymas.



Foto: Armando Sánchez

Cuestión de salud

Arcelia Ochoa, *Vícam Switch*

(arcelia8ap@hotmail.com)

De la muerte y su proceso

Hola, bienvenidos sean todos nuestros amigos lectores de este querido periódico que durante algunos meses estuvo fuera de circulación. Hoy volvemos con mucho más ánimo para continuar nuestra labor esperando siga siendo de su agrado.

Acorde con la celebración del Día de Muertos, presentaré un tema que a muchos nos es difícil tratar, sobre todo cuando la persona que perdemos o padece alguna enfermedad es alguien muy querido.

La muerte siempre ocurre, es un hecho inevitable. Aprender a afrontarla es también aprender a asumir en toda su dimensión nuestra propia humanidad. La Tanatología ayuda tanto a los pacientes terminales como a los familiares y allegados desde que el familiar es diagnosticado, durante su enfermedad y después a la muerte, para la preparación del duelo. También se trata cualquier otra pérdida significativa que tenga el ser humano. Su importancia crece ya que a lo largo de nuestra vida enfrentamos diversos tipos de pérdidas, muertes, separaciones, pérdidas de miembros, pérdida de salud, de ilusiones ante una discapacidad. Por eso su campo de acción es tan amplio y se le llama “la ciencia encargada de encontrar sentido al proceso de la muerte”.

Son cuatro las reacciones ante la pérdida o ante la enfermedad terminal. La primera es la negación, el paciente reacciona de forma defensiva ante la realidad; buscan otras opciones (como cambio de médico) que les dé evidencias que muestren que el diagnóstico que recibieron es un “error”.

La segunda es la ira, el enfermo se rebela contra la realidad, frecuentemente se pregunta que si por qué él, todo le molesta, todo le incomoda, nada le parece bien.

La tercera es el pacto o negociación, el paciente quiere negociar con el tiempo, dejar de hacer algo para prolongar la vida.

La cuarta es la aceptación;

durante esta etapa se van resolviendo varios procesos, problemas o situaciones que ayudan al paciente a aceptar su condición. El enfermo prefiere estar solo, duerme mucho, renuncia a la vida en paz y armonía, no hay ni felicidad ni dolor.

Uno de los puntos más importantes de la tanatología es el principio de autonomía que permite al individuo tomar sus propias decisiones relacionadas con el proceso de morir. La dignidad de la persona se comprende sólo a través del respeto a la libertad.

Los pacientes esperan que se les ayude a percibir la muerte como el fin natural de la vida, que haya sensibilidad hacia sus deseos y necesidades, no quieren sentir dolor físico, quieren satisfacción y respeto a sus necesidades espirituales de acuerdo a sus creencias, voluntad y disponibilidad para entender con él su sufrimiento, que se convierta en su socio, su cómplice, para que sus deseos sobre su partida sean cumplidos; quieren sentirse queridos y aceptados tal como son y como están.

Para ayudar hay que reconocer la vulnerabilidad y las limitaciones que implica vivir un duelo; se debe tener mucha paciencia y ser bueno con uno mismo; hay que hablar de lo que pasó; compartir los estados de ánimo, los recuerdos y las necesidades con personas cercanas y comprensivas que sepan tolerar y consolar sin descalificar. Hay que consentirse, buscar experiencias, compañías y momentos gratos, que le produzcan paz y respeten su proceso, disponer de un tiempo para llorar, pensar y recordar, darle un sentido a lo que ocurrió. Esto puede lograrse abriendo un espacio espiritual en su vida que le permita reflexionar y comunicarse a partir de la pena, comer bien y descansar mucho.

El control de síntomas, en especial el dolor, pareciera ser uno de los aspectos prioritarios en la atención curativa ya que es lo que más aflige tanto al que lo sufre como a sus seres queridos.

Estampas de la vida cotidiana

Fotos: Armando Sánchez



Con el sol que alumbra la región, jamás pasarán de moda las sombrillas. He aquí un grupo de mujeres que se protegen del inclemente sol mientras caminan a lo largo de la carretera, por ahí enfrente del maestro Tacho.



Un transporte relativamente barato, la moto es muy popular. Aquí vemos a una numerosa familia que hace honor al dicho que todo cabe en una moto sabiéndolo acomodar.



Si luchan por el agua, sería paradójico que el agua los dispersara. Se puede ver aquí que la gente del bloque de la carretera no se movió de allí ni ante la amenaza de los ciclones que tanta lluvia trajeron.

El Rincón de Octavio

Octavio Montiel Velásquez,

Vícam Switch

(ta-v-omen@hotmail.com)

Salvador Alvarado y el anarquismo

Mi amigo Rubén Hurtado me prestó un libro que es parte de una colección que reúne pensadores mexicanos cuyo desempeño se desarrolló en el siglo pasado y que han influido en la formación del México moderno. El volumen referido, escrito por Francisco J. Paoli, centra su interés en narrar la vida de Salvador Alvarado, a quien describe como alguien que piensa, escribe y que además actúa.

Salvador Alvarado tuvo una importante trayectoria militar y política, llegando a ser gobernador del estado de Yucatán. Nació en Culiacán, Sinaloa



en 1880 y siendo niño su familia se traslada a Pótam, Río Yaqui, Sonora, donde se dedican al comercio.

Salvador Alvarado vivió en Pótam desde su niñez hasta los diecisiete años y según relata en sus memorias empezó a sentir la necesidad de ser revolucionario cuando ahí, en el que también es mi pueblo, como siempre decía Alvarado, veía al comisario de la policía embriagarse casi a diario en el billar del lugar en compañía de su secretario, del juez menor, del agente de correos, del maestro de escuela, de algún comerciante o de un oficial del ejército, personas todas que constituían la clase influyente de aquel pequeño mundo.

En ese pequeño mundo, como Alvarado lo llamaba, se sabía de sobornos, de cohechos, de negocios hechos a la sombra de la comisaría. Yo imaginaba, dice Alvarado, que aquello acontecía porque el comisario era un pillo y que el presidente municipal o el gobernador no lo sabían. Aun ignoraba que aquello no era sino una gota de agua en el océano de podredumbre y de corrupción de nuestros gobiernos.

En sus memorias se refiere a Pótam como un pueblo sucio y polvoriento, cuyas calles no

se barrían nunca, en donde por las noches solo brillaban unos cuantos faroles empañados que apenas si daban una luz mortecina; donde no había más diversión que embriagarse y bailar alguna vez y hablar mal de todo mundo; aquel pueblo donde no había más centro de diversión que la cantina, ni más expresiones que la diaria charla insustancial y frívola con que se desfogaba la maledicencia manchando reputaciones y lastimando honras.

Aquel pueblo donde toda evolución era un delito y todo esfuerzo para romper con las malas costumbres un crimen, aquel pueblo tenía que ser por fuerza algo así como un presidio para quien quisiera satisfacer algún anhelo de progreso, de cultura o de libertad.

Pero lo que más me dolía —continúa Alvarado— era nuestro ejército. Recuerdo la inmoralidad y corrupción que conocí hasta sus más recónditos detalles. Sólo por mencionar algunos, los jefes militares tenían negocios como pequeñas tiendas en las que vendían a su misma tropa toda serie de mercancías, incluyendo alcohol, cigarros y comestibles, pero que además tenían ranchos con vacas, gallinas, terneros, siembras y quienes las trabajaban eran soldados “rasos” que obedecían órdenes de los capitanes o coroneles.

Quién sabe cuánto han cambiado las cosas o cuánto de lo que relata Salvador Alvarado siga igual, no sólo en Pótam, sino en todo el territorio nacional. Veo que cada vez más crece la corrupción, la impunidad, la irresponsabilidad oficial, la anarquía, que es sinónimo de libertinaje, abuso, atropellamiento de los más elementales derechos humanos, la anarquía que hoy campea a lo largo y ancho del país sin que el estado de derecho se imponga y quienes deben hacerlo valer evaden cínicamente su obligación.

Las manifestaciones, plantones, paros, etc., están a la orden del día en diversos lugares de la geografía nacional; es inevitable que afecte a terceras personas que no tienen qué ver con las demandas de los manifestantes; sin embargo es necesario que las partes pongamos, válgase la redundancia, nuestra parte; los manifestantes que lo hagan con responsabilidad y los afectados desarrollemos la tolerancia dentro de lo razonablemente posible.

En estos casos siempre hay voces que piden la intervención de la fuerza pública para desalojar a los manifestantes, como también las hay que buscan la negociación política. Pero no olvidemos este razonamiento: existen por lo menos dos posturas filosóficas claramente enfrentadas que nos podrían hacer llegar a conclusiones diferentes: la de los que piensan que si no hubiera sido por las leyes y las normas el hombre habría terminado por destruir al hombre y la de aquellos que dicen que si no hubiera sido por las leyes y las normas el hombre habría sido mucho más feliz, generoso y amable.

¿Cómo saber cuál es la postura correcta? Es muy difícil decidir sobre esto sin tomar previamente una postura ideológica. Es imposible saber si las leyes y la represión han contribuido al progreso de la humanidad al frenar el impulso destructivo supuestamente innato o por el contrario, si es justamente el orden impuesto lo que llevo a la aniquilación de gran parte de la creatividad y la espontaneidad del ser humano, como creen los anarquistas.

Como bien menciona Salvador Alvarado en sus memorias: el pueblo anhela progreso, cultura y libertad. Esta última, la libertad, por cierto, es irrenunciable.



Los redondeos: ¿fraude o labor social?

Anabel Montiel, *Vícam Switch*

(anabelmontiel@gmail.com)

Llegas al Oxxo de siempre con la intención de comprar cualquier cosa que te cueste ocho pesos con cincuenta centavos. Al momento de pagar, la cajera te dice: “¿Desea redondear los centavos para apoyar a la Casa Hogar para Niños?”. En ese momento, tienes varias opciones:

- 1) Dices “Sí” porque la verdad no es algo en lo que piensas mucho y como tienes un poco de prisa y solo son unos cuantos centavos, adelante.
- 2) Dices “Sí” porque te conmovió la carita de los niños que viste en el poster de la entrada y ya habías pensado que sería bueno hacer algo por ayudarlos, así que cuando la cajera te dio esa opción te sonó como una buena forma de contribuir.
- 3) Dices “No” porque te molesta que te quieran obligar a ayudar de cierta forma, tú ayudas a quien quieres, cuando quieres y como quieres.
- 4) Dices “No” porque no confías en lo que hacen con ese dinero, has escuchado que este tipo de iniciativas solo sirven para que las empresas deduzcan impuestos y quién sabe si el dinero realmente llega a quienes dicen que llegará.

Las tres primeras opciones no son muy problemáticas: decides ayudar con el redondeo o decides no ayudar a través de ellos porque prefieres hacerlo por tu cuenta; bien. La cuarta opción es la que me ocupa, esa en la que las personas están decidiendo no donar sus centavos porque desconfían ampliamente de este esquema, en la mayoría de los casos, por no tener suficiente información al respecto.

¿Cuál es la historia de esto?

Hace algunos años, se empezó a poner de moda el esquema de redondeo de centavos en México iniciado por algunas cadenas de supermercados porque su sistema facilitaba esta labor social y les

resolvía un problema común: qué hacer con los centavos que la gente se negaba a “regalar” a la empresa y que resultaban operativamente difíciles de manejar en cantidades tan pequeñas.

La lógica era: si muchas personas acceden a donar los centavos que les faltan para completar el último peso de su compra se pueden juntar cantidades considerables de dinero que beneficiarían enormemente a organizaciones civiles que suelen realizar labores sociales haciendo rendir al máximo cada peso que les llega. La empresa ganaría en imagen, el cliente en la satisfacción de ayudar y las organizaciones en contar con recursos para desarrollar sus proyectos, ni se hable ya de los grupos vulnerables que son atendidos por este tipo de iniciativas. Una solución casi perfecta.



¿Qué pasó entonces? Alguien se dio cuenta que en nuestro país existe algo llamado “donativos deducibles”, esto es que cualquier empresa o persona física que done dinero a organizaciones civiles (registradas como donatarias autorizadas), puede restar ese donativo a lo que iba a pagar de impuestos ese año. Un beneficio fiscal que funciona casi igual en muchos otros países como una forma de incentivar el apoyo a causas sociales, para que el dinero se vaya a organizaciones que suelen ser mucho más eficientes en el manejo de

los recursos que el propio gobierno para trabajar sobre ciertos problemas sociales.

La polémica se generó cuando esa persona se empezó a preguntar: “¿qué pasa con los millones de pesos que se juntan por los redondeos y son donados a las organizaciones? ¿Los entregan a nombre de la empresa? Si es así, suena lógico que también los estén deduciendo de sus propios impuestos, como si fueran ellos (de sus utilidades) los que estuvieran dando el recurso y no nosotros los clientes. Prácticamente les estamos regalando nuestro dinero”. Entonces el rumor se corrió y proliferaron por todos los medios las invitaciones a desconfiar de los redondeos. Algo que personalmente no considero negativo, me parece que una actitud crítica ante las cosas nos permite cambiar lo

2. Si es elegida, esta organización se beneficiará con los centavos recaudados por todas las tiendas de cierta región durante tres meses.

3. Luego, cuando el cliente llega a Oxxo tiene la opción de redondear sus centavos. Si lo hace, ese dinero pasa a una cuenta especial donde se va depositando diariamente. Cada semana se pasa un reporte a la organización de los avances en la recaudación.

4. Al finalizar el período establecido, Oxxo entrega el total del dinero recaudado a la organización y ésta emite un recibo para efectos contables que va dirigido al “público en general”, no a Oxxo. Esto evita que la empresa pueda utilizar ese egreso como propio y beneficiarse fiscalmente.

La mayoría de las empresas que emplean esquemas de redondeo lo hace más o menos de la misma forma. La verdad es que sería mucho más costoso para ellas el desprestigio social de que se comprobaran malos manejos de este dinero que lo que se pueden ahorrar en el pago de impuestos.

¿El redondeo es la panacea?

No, claro que no. Pero sí, desde mi punto de vista, es una respuesta creativa a la pregunta “¿Cómo pueden contribuir las empresas a la solución de problemas sociales?”. Está bien que desconfiemos como primer paso, pero que esa desconfianza nos lleve a lo que sigue: informarnos y fundar nuestras opiniones para entrarle a los debates importantes que este país necesita.

¿Quieren que platiemos sobre si la ayuda caritativa sirve o no a la gente? ¿Discutimos el papel que deben tomar las empresas, los medios y el gobierno ante las problemáticas sociales? Adelante, pero que sea con información en la mano o al menos con la intención de conocerla. Ahora que gran parte de esa información se encuentra a un clic de distancia, quedan muy pocos pretextos.

que se debe de cambiar, el problema fue que muchos se quedaron ahí y decidieron no averiguar cómo funcionaba realmente el asunto.

¿Entonces cómo funciona?

Retomando el ejemplo del principio:

1. Oxxo lanza una convocatoria a través de su programa de responsabilidad social para que organizaciones que cuenten con ciertas características de institucionalidad y transparencia les presenten un proyecto.

Relatos de la Frontera

Juan Diego González, *Vícam Switch*
(jdggonza42@hotmail.com)

Estos relatos están basados en las vivencias del autor, quien radicó en Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez, las fronteras más conocidas de México-Estados Unidos; es decir, pudieron pasar o tal vez pasaron y se cambiaron algunos detalles de las historias.

Una inocente abuelita

La viejecita empujaba con esfuerzo el carrito del mandado, propiedad del *Food City*. Las bolsas con verdura, cajas de galletas, leche, latas de verdura y atún, pañales y una incierta cantidad de enseres y demás comestibles, formaban una gran montaña rodante. Escondidos por unas gafas de la época del porfiriato (¡pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los gringos!), unos bellísimos ojos azules estaban pendientes del camino.

La viejecita entró en el recinto aduanal *Dennis de Conccini* y pidió permiso al US Officer. El oficial, un hombre alto y de color, le sonrió. Con amabilidad abrió la puerta de reingreso a México. Ayudó a la encorvada mujer ("let me help you, grand ma"). Atravesaron juntos la primera reja con toda la calma del mundo. Igual sucedió en la segunda. Una vez en suelo mexicano, *the officer* empujó el carrito hasta la pequeña aduana mexicana y se despidió con una sonrisa y una pregunta inocente: "Are you transporting ten thousand dollars, grand ma?"

— No, no, young man... more, a lot more.

Todos rieron junto con la viejecita: *the american officer*, los aduanales mexicanos y hasta el señor de la limpieza que fingía limpiar el piso. La viejecita siguió empujando su carrito de mandado... Pian, pianito se perdió entre la raza que se amalgama en la frontera de Nogales, pero igual pudiera ser en cualquier frontera del mundo.

Cuando llegó a su casa, un joven, de seguro era su nieto porque tenía los mismos bellos ojos azules, le ayudó a meter las bolsas del mandado. Cerraron la puerta con cuatro chapas, doble cadena y le atrincaron un grueso madero. Corrieron las cortinas y en penumbras, se dedicaron a sacar los fajos de *Benjamines* perfectamente guardados en las cajas de cereales, los pañales y los botes de leche en polvo (fórmula especial para ancianos)... More, a lot more...

El pintor

Los pinceles descansaban sobre la paleta. Algunos tubos de pintura marca *Winsor* casi vacíos estaban regados en el suelo. Sobre el caballete permanecía el lienzo. En la puerta, el pintor se quedó como paralizado, como si quisiera salir, pero recordó algo de último momento y la imagen del objeto olvidado lo detuviera...

El ruido del patio, los gritos de los hombres, las grabadoras a todo volumen, las órdenes a voz en cuello de los guardias, nada de eso molestaba a Sergio, quien permanecía quieto en el vano de la celda. Por el pasillo del bloque D4 caminaba apurado un

guardia gordo, de ojos pequeños y cachetes de tambor. Saludó a Sergio, le explicó diversas cosas sobre el tiempo acordado, los pagos, los privilegios: "Mira, aquí tienes esta celda para ti solo, nadie te molesta, puedes apagar la luz cuando quieras y las visitas..." El gordo guardó silencio. Sus diminutos ojos se clavaron en el cuadro. Hizo el intento por colarse pero el pintor parecía no verlo —lo cual es francamente imposible— y el guardia movía la cabeza en vanos intentos por admirar mejor aquella obra de arte.

¿Ya terminaste? La pregunta se repitió en la mente de Sergio, para llevarlo a otro lugar, a otro momento de su vida, a otro tiempo...

¿Ya terminó, maestro? Preguntó entusiasmada la mujer, mientras colocaba en una mesita la charola con té helado y dos vasos. Ese día el calor se dejó sentir fuerte en Nogales. El joven pintor fue contratado para elaborar una pintura de la familia V. Su fama como retratista era reconocida y las familias pudientes lo recomendaban a los nuevos ricos que llegaban a la frontera. Lo que el joven Sergio no sabía era que precisamente esa tarde, su vida cambiaría para siempre... El jefe de aquella familia era la *Barbie*, el famoso capo del narcotráfico, tan inteligente y precavido que ni siquiera la DEA o el FBI tenían fotos suyas. Sergio ignoraba todo eso y en su cuadro, al centro y sonriente, la *Barbie* dominaba la escena.

Anoche no estaban ahí

Pobre niña, corría y al mismo tiempo

sostenía con sus manos los recién nacidos pechos, como si fuera algo extra, algo que no pertenecía a su cuerpo y pretendieran salir botando, porque no son de ella, anoche no estaban ahí...

Sin previo aviso, en la mañana la blusa le ajustaba. Ahora corre como siempre lo ha hecho desde pequeña... pero tiene que detenerse, le molesta que reboten... le molesta cuando los hombres voltean a verla y sonríen al ver esas cosas dentro de la blusita ajustada... muy ajustada.

Pobre niña, anoche no los tenía y hoy corre entre los callejones del transitado barrio de Nogales, allá pegado a la *Línea*; porque debe llevar las llaves al padrastró, un guardia del Ferny's TD Night Club. Aquel pedazo de hombre, al mirarla no puede evitar imaginarla alrededor del tubo en la pasarela... Cuando la niña le entrega las llaves, el padrastró sueña con el fajo de billetes que pondrán en sus manos al entregar aquel tesoro al dueño del *table dance*...

Pobre niña, corre de nuevo, se aleja, baja la mirada y se avergüenza de tener lo que anoche no estaba ahí. Se avergüenza de sentir la mirada de su padrastró sobre sus pechos y corre más rápido. Los cubre con sus manos para que no reboten, los sostiene como si quisiera detener su destino, el destino que quizá ya no le pertenece, un destino que le ajusta como la blusa de Minnie Mouse, incapaz de esconder lo que anoche no estaba ahí.

Naranjas para el bloqueo

Ya no viene, pero todavía hace unas semanas, los agricultores de Obregón mandaban una camioneta cargada de naranjas para la gente del bloqueo. Creemos que la gente ya la conocían porque en cuanto la veían se hacía una bola de gente queriendo agarrar las que pudiera. Los más desvalidos, como los viejitos, siempre agarraban poquitas se trataba de arrebatinga. De pronto, dejó de venir pero por lo pronto mucha gente agarró vitamina C durante la temporada naranjera.



Foto: Armando Sánchez

Alumnos del CBTA 26 y del Cecytes-Pótam ¿Qué les pasa cuando intentan entrara a la Uni?

Por Verónica E. Castillo Uzeta

Damos la más calurosa bienvenida a estas páginas a Verónica Castillo, poteña ella de corazón, pero que vive en Obregón y trabaja en la Universidad de Sonora. La estrecha liga que mantiene con su pueblo, su vida en la ciudad y su trabajo en la principal institución de educación superior del estado, seguramente nos proporcionarán puntos de vista frescos y atinados sobre la realidad de las comunidades yaquis y su entorno. Bienvenida, Verónica.

Espero no ofender a los académicos que laboran en estas instituciones, pero con todo el respeto que se merecen, así como el que le tengo los alumnos egresados, siempre me he planteado esta pregunta ya que a más de ocho años de laborar en la máxima casa de estudios del estado me he dado cuenta que, a pesar de que la demanda por la universidad es mucha por parte de alumnos egresados esas escuelas, desgraciadamente los que logran ingresar son muy pocos. La puntuación alcanzada en el examen de admisión por alumnos egresados de esas instituciones es de 10 a 13 puntos de los 100 que se requieren.

Un ejemplo claro ocurrió durante el proceso de selección 2013-2 en el Campus Cajeme 1: de los 15 candidatos, solamente uno pasó el examen de admisión, y apenas con poco más de 60. ¿Qué pasa, por qué sucederá esto? La mayoría viene con excelentes promedios, hablo de noventas para arriba, con lo que tienen asegurado un 40% para el ingreso a la Unison. El problema es el otro 60% que necesita y que se ve opacado por el pobre desempeño que tienen en el examen de conocimientos generales, es decir, los conocimientos básicos que han recibido hasta llegar a este nivel, o sea, nada del otro mundo, nada que no hayan visto.

Cuando me enteró de jóvenes que vienen de esas escuelas, siento mucho gusto y trato de brindar ayuda en lo que pueda, aunque muchos confunden una asesoría con una *palanca* que les ayude a ingresar, acto que repruebo y que además no se puede utilizar porque la Unison no permite esos mecanismos. Se deben enfrentar los mecanismos de ingreso normales por la ética y por los valores que se deben de transmitir. Pienso yo que si usamos la corrupción estamos convirtiendo a nuestros hijos en unos inútiles a quienes tenemos que darles todo para que puedan salir adelante. Me sorprende, y perdón que lo diga, que haya personas que a simple vista se ven tan preparadas y con nombramientos muy importantes, que busquen esta estrategia para que su hijo quede aceptado dentro de una universidad. Esto por desgracia en las Escuelas Normales es muy común. Yo opino que deberíamos ayudarlos a que sean ellos quienes se ganen un lugar y aunque México este afamado con este tipo de estrategias, por el bien de nuestros hijos debemos ir acabando con este mal ejemplo.

Al preguntarme en dónde estará la falla, considero que una parte está en el alumno, otra en el maestro, otra más en la educación de los padres y también en la influencia de la sociedad. Quizá las técnicas de estudio no son las más adecuadas, algo por ahí ya está obsoleto. Veo que los estudiantes practican la técnica comúnmente llamada de "macheteo", aprendiendo sólo por un momento a través de cuestionarios o algún texto sobre el tema, pero sin alcanzar el dominio y sin comprender la lógica. Cuando llegan al examen pueden sacar 100, pero al paso del tiempo se les olvida lo "macheteado". Lo que quizá deben hacer es usar la retroalimentación y el trabajo en equipo ya que son técnicas excelentes porque fomentan el

liderazgo y el intercambio de ideas y conocimiento. Pero los estudiantes no lo utilizan como es pues siempre es una o dos personas quienes se esmeran por trabajar.

El fallo se da en todas las áreas de estudio: en el álgebra, la química y la física, que resultan las peores, pero también en español, lo que se puede ver en los tremendos errores y faltas ortográficas; y lo peor es que ni quieran conocer la historia de México. Como consecuencia, su opinión es muy débil en temas de ciencia, tecnología y política. Se observa un desinterés por agregar al repertorio académico un poco más de sabiduría, además de lo básico.

En fin, son muchos factores los que están influyendo a este problema. Mis observaciones no son una crítica destructiva; al contrario, soy egresada del CBTA 26 y siempre trato de poner en alto esa institución que me instruyó para continuar con mi preparación (digo continuar porque uno jamás termina de aprender). Mi interés es contribuir a que se haga conciencia en maestros, padres y principalmente en los alumnos acerca de este tema. Nunca es tarde para rectificar nuestros errores y sobre todo para mejorar en lo que hacemos y también buscar con mucha anticipación asesoría y orientación para elegir la carrera que en verdad nos guste, porque de las profesiones debemos enamorarnos y para eso debemos conocerlas.

Agradezco infinitamente a Alejandro Valenzuela por invitarme a plasmar mis ideas en este espacio y aprovecho para felicitarlo, por su trayectoria en la Universidad de Sonora, pero sobre todo por este proyecto al que siempre está mostrando amor y entrega. Aquí tenemos un ejemplo de que todo en la vida se puede ya que también él es egresado del CBTA 26. Así que es cuestión de formarnos metas y cumplirlas.

Al que le cae, le duele

Eusebio Valdez Mexía

Vícam Switch

Muy gustosamente atendí al llamado del Director del Vícam Switch cuando muy amablemente nos pidió nuestra colaboración para esta edición. Muchos temas se me venían a la mente; el de la carretera internacional número 15 de Vícam era uno de ellos, pero luego pensé que ese ya está muy comentado y yo quiero platicar sobre algo más apegado a la realidad.

Fue entonces que me acordé de Jesús Medina y la demanda que le hice. Resulta que hice viaje especial a San Luis Río Colorado para demandar a este sujeto y al momento de presentarle las evidencias al licenciado, éste hizo un gesto de que eran inservibles. Su actitud me llenó de inseguridad y pensé que todo valdría madre. Me preguntó el desarrollo de los hechos paso por paso, y yo se los desglosé, pero como dije antes, su comportamiento no fue muy alentador.

La denuncia la presenté el pasado 9 de octubre, creo, y ya estamos a veintitantos y es hora de que no recibo ninguna notificación. Quise sacar a la luz esto porque sinceramente no entiendo qué se necesita para que los encargados de impartir justicia lo hagan.

Me pregunto qué se ocupará para demostrarle a las autoridades la falta cometida; necesito que alguien me explique los pasos para salir victorioso cuando demandas a alguien que te ha robado. La sociedad civilizada recurre a las instituciones en busca de ayuda esperando que se haga lo adecuado.

Sé que la ley está llena de recovecos, y creo que es por eso que los delincuentes defraudan tan campantemente, pues ellos lo saben. Sin embargo, siento que no todo está perdido, aunque es desesperante la situación de los afectados, y en este caso particular la mía. Otro aspecto que quiero subrayar es que nuestro sistema de justicia es paradójico, porque en otros niveles sí atienden el llamado de los demandantes, sí resuelven las demandas con la prontitud y urgencia adecuada, pero desgraciadamente eso se da en niveles a los cuales no pertenecemos la mayoría. Lamentablemente estamos fuera de ese rango.

Ahora bien, están los grupos que se hacen justicia por su propia mano, y eso no se vale. Me considero un ciudadano responsable en busca de justicia por el camino correcto y espero que más adelante prospere mi demanda y pueda recuperar lo que me han robado que mucha falta me hace.

El Caminante

Jesús Diego Enríquez Cajigas, *Vícam Switch*

Una ida y una vuelta

"He vuelto...". Michael Jordan

Me parece increíble estar de vuelta con ustedes, realizando (ahora lo comprendo mejor), un indispensable y mensual ejercicio de catarsis periodística; aunque más vapuleado que la selección nacional de fútbol, aquí me tienen de vuelta, dispuesto a compartir mis cada vez más caóticos escritos. Estos meses sin nuestro querido Vícam Switch resultaron tan tristes como el desempeño del gobierno del Estado, aunque definitivamente más productivas. Mi urgencia por volver a escribirles era tal, que mis episodios obsesivos-compulsivos se triplicaron durante el período de asueto; si mi señora no me hubiera contenido, seguramente hubiera terminado enlistándome en el Ejército o participando como coach en "La Voz México".

Gracias al esfuerzo económico de muchos de nuestros lectores, a la disposición de los colaboradores del periódico, pero sobre todo a la estoica voluntad del Dire Alejandro, es que estamos de vuelta con ustedes. Como es común en toda familia disfuncional, la nuestra también pasó por una etapa complicada y difícil; el retiro ahora temporal del Vícam Switch en un principio se llegó a plantear como algo definitivo, lo cual venturosamente resultó no ser así, gracias a Dios. Ahora bien, queridos lectores, la buena noticia es que regresa nuestra laureada publicación; la mala es que vengo incluido en el periodístico paquete.

Y es que parece que el Dire Alejandro supo elegir perfectamente al grupo de colaboradores; conozco a la mayoría de ellos y puedo asegurarles que somos varios los que sufrimos del llamado Síndrome de Hiperactividad (algunos hasta con déficit de la atención). Creo que ya nadie duda en estos momentos que en Vícam y sus alrededores es y será siempre mejor contar con un espacio periodístico independiente y heterogéneo como lo es el Vícam Switch; sobre todo ahora que se lucha legítimamente por una postura en particular frente a la distribución y manejo del agua en el Estado. Enhorabuena, henos aquí.

Si por otro lado me preguntan sobre lo que hay de nuevo en nuestro querido, aunque acongojado país, pues debo decirles que nuevo, lo que se dice nuevo, no hay. No me gusta cobrar facturas, pero voy a emular ese comercial del IFE dónde salía un tipo vestido de frac y representando a un tenor y

les diré una frase definitiva y lapidaria ¡Se los dije!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! Les advertí en varias columnas que la figura de Manlio Fabio Beltrones Rivera sería la más empoderada de las que viven y gozan del presupuesto nacional en este sexenio; no era difícil adivinarlo, pero debe tener algún mérito pronosticar un nuevo ascenso del sonorenses dentro del ámbito político mexicano. Peña Nieto, por otro lado, sigue enviando propuestas de reformas al por mayor y dejando que sus secretarios de Estado sean los que libren las batallas políticas y se desgasten (razonable estrategia).

En Sonora las cosas pintan (como suele decir el horóscopo) "difíciles para sagitario"; el descontento de mucha gente en nuestra localidad hacia las autoridades estatales no puede soslayarse. No puedo descartar que muchas de las manifestaciones de inconformidad social sean maquinadas por algún sector opositor; lo que sí es seguro es que el gobierno estatal parece empeñado en darnos argumentos para pensar que no supieron ejercer el poder con responsabilidad. A cada rato nuestro gobernador es "tendencia" en Twitter por alguna metida de pata o es virtualmente aporreado en Facebook por ciudadanos de todos los rincones sonorenses debido al mal desempeño, de él y/o de los que dirige.

Deportivamente ya ni quisiera hablar; mis Chivas están en el último de la tabla de la "Liga Muy Equis" y amenazadas por un futuro descenso; mis Bravos de Atlanta fueron amansados por unos Dodgers que nada más hicieron el daño pues posteriormente fueron ellos los eliminados por los Cardenales de San Luis. De la Selección no hay nada que decir más allá de que son 800 millones de dólares los que dejaría de percibir Televisa y TV Azteca si el Tri deja de asistir al mundial de Brasil. Esto trae alborotados a los ejecutivos de las televisoras y sintiendo la furia de Azcárraga y Salinas Pliego ante tal fracaso económico (lo deportivo les vale).

En fin, sólo me resta mencionar que si bien estas páginas perdieron uno de sus más fieles y auténticos colaboradores, el recuerdo y el sentimiento que Nefy imprimía a cada uno de sus escritos es algo que en lo personal conservaré para siempre. Hasta pronto amigo Neftaly. Para cualquier comunicación con este columnista anormal, vividor e inconforme, favor de realizarla al correo arriba mencionado o a la cuenta de Twitter @musicopoetilloco.

En Pótam Bautizo y confirmación

Fotos: Armando Sánchez



Foto: Armando Sánchez

Con todas las de la ley (de usos y costumbres) fuimos testigos de una confirmación en Pótam. Desde temprano, la gente se congregó frente a la iglesia, instalaron una mesa con un santo y los matachines, con su ajuar colgando al cinto, esperaban la hora de ejecutar su tradicional danza. La confirmación es un ritual muy importante en la iglesia acatólica y se realiza porque es el obispo en persona el que encabeza la celebración. Para ese día, todos los que asisten se visten de gala (o con las mejores galas que tienen) para subrayar que se está de fiesta.

Los Rollos de Nerón

Por Neftaly Osuna Reyna, *Vícam Switch* (nefyozena@vicamswitch.com)

El primer Rollo de Nerón (Septiembre de 2007)

Como un homenaje a nuestro fallecido amigo Neftaly Osuna Reyna, reproducimos aquí los primeros Rollos de Nerón que publicó en el número 1 del *Vícam Switch*.

Bienvenidos sean ustedes, queridos lectores, a esta calurosa comuna que celebra el primer número de su periódico *Vícam Switch*, informativo que tiene como cuna la tierra del yaqui y del venado. *Vícam Switch* va dirigido a nuestra gente, la que vive en estas tierras y los que están fuera. Reciban un abrazo fraterno del comité editorial de esta nueva aventura periodística.

Ya entrados en materia, le informamos que algunos de los servicios que tanta falta le hacían a nuestra comunidad se están convirtiendo en realidad ya que las autoridades municipales, en una ceremonia llevada a cabo en las instalaciones del CBTA 26, hicieron entrega de patrullas, una pipa, una unidad extintora de incendios, dos autobuses para el traslado de estudiantes y, lo más esperado, el carro recolector de basura, lo que es un beneficio muy tangible por el daño que la basura que desechamos le está causando al entorno ecológico. Así que felicitémonos por este logro. Ojalá las autoridades sigan por ese camino que no para otra cosa recibieron el voto que ellos mismos nos vinieron a pedir. ¿Sabén qué, señores? No se duerman en estos ralos laureles. Todavía faltan cosas que el municipio debe promover: mejor servicio de agua potable, aunque la cobren, atención al deporte y la cultura, policía eficiente y oportuna, alumbrado público, atención a los desprotegidos y lo que resulte. Esperamos que sigan cumpliendo.

Nos preguntan algunos amigos que si este periódico es la continuación de *Punta de Flecha*, y les contestamos que es la prolongación del esfuerzo de muchos viqueños interesados en los casos y las cosas que suceden en nuestras comunidades. Ahora estamos ensayando un formato más profesional, con un cuerpo editorial ampliado, dirigido por nuestro querido amigo Alejandro Valenzuela,

quien comanda los destinos de este informativo. Así que ya lo saben: somos los que empezamos más la suma de los que faltaban.

En meses pasados tuvimos que lamentar los decesos de personas muy conocidas que eran como “horcones del medio” en esta comunidad. Se nos adelantaron en el camino el Sr. Leandro Galindo, suegro de nuestro amigo Octavio Montiel y padre de Porfirio, Silvia, Cruz, Guadalupe, Alfredo, Eloy, Rosa y Norma. Se nos fue también la Sra. Andrea Mirón, madre de Marco Antonio, Jesús, Chela, Andrés, Cruz, Luis y nuestro recordado amigo Manuel. Partió también la Sra. María Luisa Cuén, progenitora de Rosalino y Rubén Hurtado. Antes que ellos, en trágicos accidentes, perdieron la vida Ramón Soria, el famoso *Monchi*, y Fidel Figueroa, el inolvidable *Chango Fidel*. A sus familiares y amigos les deseamos pronta resignación.

¿Cuántas veces ha recostado su cabeza sobre un trozo de nube? Cuando el cielo se encuentra como un lienzo por donde pasan esas níveas nubes pasajeras que, cual trozos de algodón, forman una y mil figuras, recuéstese con la cara hacia el cielo y deje retozar el espíritu: aíslese de lo terreno y súbese a una nube. Visitará lugares nunca antes vistos, posiblemente vea las alas de los ángeles. La emoción lo prenderá y cabalgará cual etéreo jinete sobre esa condensación de vapor de agua, extasiándose con el paisaje celeste y será por un tiempo parte de esa azul atmósfera dispensadora de vida, agradeciendo al creador la oportunidad de recostar su cabeza sobre el rabo de nube. Solo es cuestión de voltear de vez en cuando hacia arriba y soñar, soñar, soñar...

Ahora que llegó el regreso a clases, llegaron las preocupaciones y las carreras. Comprar mochilas, cuadernos, uniformes; preocuparse porque no alcanza el presupuesto, lidiar con las cuotas “voluntarias” que exprimen mas el bolsillo hogareño, levantar temprano a los chamacos para que lleguen a tiempo ¡Apúrate Rosa!, ¡ya córtale Juan!, ¡péinate Ramón!, ¡ya está servido el desayuno!

Seguramente todas esas son frases que ya se oyen en las casas de nuestra comunidad. Los profesores y los estudiantes de la preparatoria empezaron el 20 de agosto. Pre-escolar, primarias y secundarias entraron el 27, y ya sabrá como se puso la cosa en la Kino 1 y 2, la Buitimea, la Rosa Félix, la Sebastián, la Técnica 28, el Jardín de Morelos, el Trenecito Semalulukut, la Cuauhtemoc y las otras de Casas Blancas, Pueblo Vícam, Tórim y Pótam.

No sé usted, querido lector, pero cuando Nerón, el personaje de estas notas, cursaba aquellos gloriosos años de primaria, se resistía a entrar a la escuela por motivos que se reserva. Era cuando entraba en acción ese cinto que parecía que lo untaban con chile. Con nuestro ardido trasero y quedábamos *pajita*. Y cómo no, si existía la sentencia paterna



de multiplicar los cintarazos por dos y aumentar la enjundia empleada en ese ritual de despellejamiento que ellos llamaban educativo. (Ajúa, ¡que chulada de ardor!). ¡Pásame lista, chaparrita!



Dibujo: Diana N. Valdez

Visión desde la infancia

Alejandra Molina Salomón

Hola mis queridos lectores. Estoy muy contenta porque ya va salir otras veces el periodiquito de Vícam. Yo pensaba que nunca se iba a juntar el dinero para paga donde lo hacen. Los profes de mi escuela también ayudaron y me compraron el periódico a 150 pesos por todo el año. Gracias.

Le platicaré algo que yo tanto deseaba: que en la plaza de mi pueblo hubiera luz y no sé muy bien quiénes la pusieron, sólo sé que la plaza quedó muy bonita y hasta la biblioteca la pintaron y los jueguitos también, sólo que no los arreglaron.

La carretera se ve muy bien alumbrada y nomas le falta el agua para regar los arbolitos que se están secando. Ojala sigan arreglando el pueblo...

Ahora voy a decirles algo de mi escuela, que se llama *Sebastián González*. Más antes era escuela de tiempo completo porque salíamos a la una y luego nos daban comida y nos daban más clases, pero se acabó porque ya no mandaron dinero para la comida ni para pagarle a los profes. Ahora se llama escuela de horario extendido y hay que llevar lonche para aguantar hasta las dos y media que salimos...

Por último, quiero mandar un saludo para la señora Doña Blanca, la mamá del profe Nefy, para decirle que aquí nos acordamos mucho de él porque nos enseñó muchas canciones muy bonitas y era muy bueno; nos daba muchos consejos muy buenos. Ojalá esté en el cielo cantando canciones a Diosito junto con los angelitos. Adiós.

Foto del Recuerdo



En esta foto de por allá a mediados de los setentas, se puede ver a Rosa Elva Terminel, Damiana Acosta, Alma Lorenia Paredes, Manuela Valencia, Alma Angelina Ruiz, Pedro Sibamea, Víctor Fausto Lara, Evangelina Acosta, Salomé Estrella, Alma Delia Montiel, el Pedrín Sánchez, Antonio Félix Zazueta, Rosa Armida Cruz, Dora María Cruz, Úrsula Barra, Guillermo Castro, Carlos Cúpiz y Gerardo Moreno. Esta foto fue subida al Facebook por el profesor Humberto Farías Toscano, pero dado lo efímero de las cosas en esa red social, hemos decidido ponerla en este medio menos perecedero.

La carga de leña



Foto: Armando Sánchez

... A veces, teniendo algunas comodidades como la estufa de gas que puede ser prendia cuando quiera, uno se queja de la vida cuando otras personas todavía tienen que ir a cortar leña para preparar los alimentos. La práctica es muy común aquí en las comunidades yaquis. Y el acarreo es de muy diversas maneras : en carrucha (estilo Naylón) en bicicleta o simplemente a lomo.

Ver, Oír y Escribir

Alejandro Valenzuela, *Vícam Switch*.

Vícam Switch: Regreso sin Nefy

Cuando nos vimos en la necesidad de hacer un alto en el camino, allá por junio, no sabíamos que a nuestro regreso ya no estaría con nosotros nuestro amigo Neftaly Osuna Reyna que, desde su fundación, hasta ese número de junio, fue un pilar de este proyecto. No sabíamos que no estaría con nosotros, pero sabíamos, eso sí, que su presencia en esta vida sería ya breve. Como sucede siempre, no nos preparamos para ese momento y el gran reto de esta nueva edición fue sobreponerse a esas dos páginas, ahora en blanco, que fueron la lectura obligada de todos aquellos que buscaban alguna diversión, acercarse a la poesía, disfrutar de algún cuento o simplemente leer sobre alguna denuncia sobre algún aspecto del muy distorsionado contexto social de Vícam o las comunidades yaquis.

Tenemos un equipo humano (el técnico es muy escaso, pero ahí está) con muy diversos niveles de compromiso. Los hay quienes hay que echarles tres, cuatro o cinco llamadas por teléfono para que entreguen sus colaboraciones. Incluso están los que nos dicen que mandarán su columna y nunca lo hacen causando así un daño que ellos, con su tremenda irresponsabilidad, no siquiera imaginan. Están aquellos que siempre dicen que tienen mucho trabajo, como si los demás estuviéramos bajo el álamo Chávez rascándonos salva sea la parte. (Hubo a quien se le dijo que un artículo de 500 palabras implicaba escribir menos de 20 palabras diarias, cien a la semana y para que usted se dé una idea, del inicio de este párrafo a este punto son 128 palabras). Dentro de esa dispersión de compromisos, el Nefy siempre estuvo dispuesto a cumplir más allá de sus obligaciones. Incluso estando en cama, usando la ventana al mundo que le daba el Internet, siguió escribiendo y mandando sus colaboraciones muy a tiempo. En términos de compromiso estaba muy por encima de cualquiera de nosotros. Desde luego que como en cualquier manada, se muere el que va adelante y los demás se desorientan...

No podemos dejarnos abatir porque Vícam, pobre pueblo mío, se está pudriendo en el abandono, no sólo por las carencias que tiene, que son enormes, sino porque sobre eso, sobre la pobreza, la falta de orden, de perspectivas, de alternativas para los jóvenes, nos cae una plaga violenta y criminal que amenaza con reproducirse aquí ante la mirada atónita de todos nosotros que no atinamos a hacer nada por el miedo que causa la falta de

escrúpulos de quienes tienen las armas y se amparan en la impunidad que agobia al país. Nos ha caído, además, un recrudecimiento de los usos y costumbres que han generado una especie de *apartheid* que condena a un sector de los habitantes de estas comunidades yaquis, como si fueran ajenos, a todas las obligaciones y a casi ningún derecho.

Regresamos hoy a cumplir la función que alguien tiene que cumplir: dar voz a las comunidades yaquis (que para nosotros significan todos, sin distinción de raza, sexo, color, religión o ideología) porque algo tenemos que conservar para cuando la población se proponga el resurgimiento de esta tan fuerte cultura regional.

No crea usted que regresamos con las finanzas saneadas del todo. Tenemos como fortaleza que un grupo de la benemérita asociación Los Cien del Vícam Switch se ha mantenido fiel al proyecto y tenemos un plan cuyo funcionamiento va a depender de qué tanto valore cada quien que aquí haya un proyecto, por lo menos uno, que tenga como propósito principal la defensa y promoción de la cultura. La otra parte del plan tiene resultados mixtos. Sacamos la cuenta y encontramos que necesitábamos 500 suscripciones para que el proyecto Vícam Switch se mantuviera de manera autosuficiente. Sabemos que miles lo leen (simplemente en nuestro sitio de internet tenemos más de 3 mil afiliados). Cuando anunciamos la suspensión de la edición impresa, al menos 250 personas, consternadas, se ofrecieron para comprar una suscripción. Llegado el momento de la verdad, y honrando ese dicho tan bien dicho que dice que una cosa es decir y otra muy diferente hacer, ni 100 respondieron al llamado. Ya sabemos que ninguna empresa dice eso (por ejemplo, El Imparcial no anda anunciando cuántos ejemplares le sobran), pero nosotros pretendemos ser diferentes y queremos decir las cosas como son... Y así son.

Este regreso es para homenajear a nuestro amigo Neftaly, y creemos que no hay mejor tributo que poner a circular lo que fue el gran proyecto de su vida. Decir eso parece desproporcionado y presuntuoso, pero él mismo me lo dijo la última vez que lo vi, el 1 de septiembre. Tocamos el tema (siempre lo hacíamos, pero ese día en particular) porque era la víspera del sexto aniversario del *Vícam Switch*. Nadie se muere del todo mientras haya quien lo recuerde. Pues bien, propongo que el Vícam Switch sea una de las maneras de mantener con vida a nuestro compañero Neftaly Osuna Reyna.

Homenaje al Nefy Osuna

Por la Redacción del Vícam Switch

Pues resulta que el sábado pasado, 26 de octubre) la Liga de Beisbol de las Comunidades Yaquis decidió bautizar la temporada 2013-2014 con el nombre de nuestra fallecido compañero Neftaly Osuna Reyna. Como invitados de honor estuvieron los peloteros de la Pascua Yaqui, de Tucson, que vinieron a pagar una visita que la liga local hizo en días pasados a la ciudad americana. El público reunido allí era muy escaso, 20 o 30 personas, cuando mucho, lo que es un signo de los tiempos. NO sabemos si usted recuerda que en décadas pasadas, el campo de béisbol era el centro de reunión de los fines de semana. Familias enteras iban allá a aplaudir a su equipo o jugador preferido, a gritarse de todo y a divertirse sanamente. Recordamos que si alguien estaba muy gritón, nunca faltaba alguien que le gritara: "¡Cállate chivo mantenido"! o cosas por el estilo. Ahora, como tenemos años documentándolo, las gradas y el Doug-out están caídos y nadie, ni las autoridades locales ni municipales, ni la liga, nadie, se ha propuesto dar nueva vida a esa actividad empezando por el campo. En fin, ese fue el contexto de un acto que mucho nos enorgullece porque el Nefy era un compañero nuestro muy querido. Ese acto, sin embargo, nos llevó a una reflexión. Que los homenajes deberían ser dados en vida, cuando el homenajeado puede disfrutar de la distinción para que saliendo de evento se pueda ir a festejar en grande con sus amigos. Porque los homenajes postmortem lo único que traen es el lucimiento de gente que muchas veces no lo merecen. Como dice un buen dicho: "En vida, hermano, en vida". Nosotros, sin tantos recursos, también homenajeamos a nuestro compañero dedicándole este ejemplar y dedicándoselo también a Sandra Verdugo, la mujer que lo cuidó desde el día en que calló en cama hasta el día en que descendió al sepulcro.



Foto: Armando Sánchez

El vuelo del papalote



Volar papalotes es una diversión común entre los niños de Pótam. Por eso es que los postes de la luz tienen más papalotes enredados que zapatos, lo que sería lo normal. Aquí se puede ver a un niño que fabricó un papalote con una bolsa rota, lo que demuestra que cuando no hay, el ingenio tiene que sustituir a los juguetes electrónicos.

Los niños del río



Durante un convivio en el río yaqui, a donde los contertulios habían llevado comida, se aparecieron estos cuatro niños que llegaron de Pueblo Vícam. Los reunidos platicaron un poco con ellos y los invitaron a comer, cosa que aceptaron gustosos. Incluso, la niña más grande pidió un plato para llevarlo a su hermanita pequeña que no había ido con ella. O las cosas son como han sido siempre en las comunidades (es decir, que los niños pueden nadar solos por el monte y encontrarse personas que no les harán daño) o los padres están descuidando a estas criaturas que por un plato de comida se aproximan a hombres desconocidos sin medir el peligro. No es paranoia, simplemente que el mundo, por desgracia, ha cambiado. y no sale sobrando un poco de cuidado.

Casas Blancas



Mandamos saludos a estos dos amigos de Casas Blancas que con gusto aceptaron posar para nuestras cámaras.

Viva la Gente



Este hombre se acomoda en la plaza para disfrutar del concierto del grupo Viva la Gente

Los Niños en su contexto

Hemos documentado las más diversas actividades de los niños en la calle y en la vida cotidiana. Aquí documentamos la sonrisa franca y el apego a una pelota, la coquetería infantil de la carita pintada y la mirada furtiva, huidiza que se negaba a ser retratada, pero que sin embargo lo deseaba.

